

**MEMORIA HISTÓRICA AFROPATIANA  
-ETNOLITERATURA: DE LA ORALITURA A LA LITERACYTURA  
DESDE UNA SEMIOSIS DECOLONIAL-**



**DIANI CATERINE ALARCON MUÑOZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA  
POPAYÁN  
2019**

**MEMORIA HISTÓRICA AFROPATIANA  
-ETNOLITERATURA: DE LA ORALITURA A LA LITERACYTURA  
DESDE UNA SEMIOSIS DECOLONIAL-**



**DIANI CATERINE ALARCON MUÑOZ**

**TRABAJO COMO REQUISITO PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADOS EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA**

**DIRECTOR  
Dr. LUIS ARLEYO CERÓN PALACIOS**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA  
POPAYÁN  
2019**

### **Nota de aceptación**

El director y jurados del seminario del proyecto de grado “Etnoliteratura: De la oralitura a la literacytura desde una Semiosis Decolonial”, elaborado por Diani Caterine Alarcón Muñoz, una vez revisado el escrito final y aprobado la sustentación de la misma, autorizan a su autora para que realice gestiones administrativas correspondientes a su título profesional.

---

Dr. LUIS ARLEYO CERÓN PALACIOS  
Director

---

Jurado

---

Jurado

Popayán 2019

## **Agradecimientos**

Tengo tanto por agradecer que me faltarían palabras para expresar toda mi gratitud. En esta ocasión, quiero dar las gracias a todas las personas que estuvieron presentes en este arduo proceso. Primeramente, quiero agradecer a Dios por darme la fuerza y la sabiduría para culminar esta importante etapa en mi vida. Luego a mi familia y allegados (padres, hermano, sobrina y novio), por darme el apoyo incondicional, sacrificios, consejos, amor, comprensión, paciencia y ánimo, aún en los momentos difíciles. Todos me han brindado la oportunidad de superarme como profesional, han sido mi motivación principal para seguir adelante.

Además, agradezco a mis profesores de la carrera y, en especial, a mi director de trabajo, Dr. Luis Arleyo Cerón Palacios, por ser el apoyo y el fundamento principal en mi proceso de formación y aprendizaje; también, a mis compañeros de viaje académico, y a todas las personas que colaboraron con esta investigación en el contexto afro-patiano.

## Tabla de contenido

A manera de introducción.....	6
1. Memoria histórica afro-patiana. (Socio-topología) .....	22
1.1. La historia del majestuoso Valle del Patía.....	23
1.2. Oralitura: la suma de su riqueza sociocultural.....	25
2. Una tradición contada. (Etno-biografía).....	30
2.1. Enamorar con su voz .....	31
2.2. El sentimiento negro a vuestra merced.....	33
3. Una mirada a la memoria oral afro-patiana. (Etno-crítica) .....	38
3.1. “Su territorio es el sueño y la esperanza de un ser libre” .....	39
3.2. La identidad afro-patiana en sus historias .....	47
3.3. La cuentería de los abuelos afro-patianos.....	53
4. Juglaría. (Etno-pedagogía).....	59
4.1. “Un viejo que se muere es un libro que se cierra”.....	60
4.2. La oralitura en la escuela: encuentro generacional con la palabra .....	63
5. Tradición oral en la región del Patía. (Eco-textualidad).....	69
5.1. Poemas y coplas: .....	70
5.2. Mitos y leyendas:.....	79
Conclusiones.....	87
Referencias .....	89
Anexos .....	92

## **A manera de introducción**

### **(Investigación etnoliteraria)**

El presente trabajo investigativo que lleva por nombre Memoria histórica afropatiana hizo parte del seminario Etnoliteratura: de la oralitura a la literacytura desde una Semiosis Decolonial, dirigido por el Dr. Luis Arleyo Cerón, en el marco de la línea de investigación Problemas de la Literatura y cultura, en el programa de Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana. Partimos de la problematización de un vacío curricular, epistémico e investigativo en el programa, a pesar de la riqueza cultural, lingüística y literaria del contexto regional y nacional, del interés que ha suscitado en investigaciones internacionales y de la influencia en la producción literaria internacional. Muchas son las causas, entre otras el arraigado logo-centrismo que ha excluido modos locales a cambio del privilegiado canon literario occidental. En consecuencia, esta etnoliteratura se mueve en espacios vernáculos autóctonos, domésticos, incluso escolares como currículo oculto y de forma desdeñada, ignorada, olvidada; estigma que no se corresponde con su riqueza sociocultural. Por otra parte, cierta parsimonia y dejadez de los pueblos, con sus entes culturales y académicos que no la ponderan, han generado su olvido y subvaloración, evidenciando una semio-política literaria, que actúa en la construcción identitaria de los pueblos que han subsistido con sus cosmovisiones propias, mediante la tradición oral y escrita.

De suerte, demanda el trabajo de una literatura otra, opción incluyente, con efecto en una educación alternativa, plural, que atiende y dimensiona lo local andino, popular, y establece nexos con el contexto vital diverso. A lo anterior, la formulación estuvo dada con la pregunta general ¿Cuál es la naturaleza de la etnoliteratura del suroccidente colombiano desde un enfoque de semiosis Decolonial? Ante esta pregunta asumimos como hipótesis: la etnoliteratura del Suroccidente colombiano, desde un enfoque de semiosis Decolonial,

permite caracterizar la pluralidad idiosincrática de los pueblos y las relaciones de fuerza de una identidad colonizada. De esta manera, nos movió un objetivo general expresado en los siguientes términos: comprender la etnoliteratura del suroccidente colombiano, mediante una semiosis Decolonial, para empoderarnos de su re-vitalización e inclusión educativa. Para su consecución, asumimos objetivos específicos tales como: A. Realizar un trabajo etnográfico respecto a eventos etnoliterarios. B. Analizar un corpus de textos etnoliterarios mediante una semiosis Decolonial. C. Consolidar una antología crítica multimodal. En efecto, podemos justificar esta investigación desde dos ámbitos:

A partir del ámbito educativo disciplinar. La etnoliteratura tiene existencia real y potencial epistémico, sin embargo tiene presencia precaria o incipiente en el sistema normativo educativo de todos los niveles de educación. No es raro encontrar significativos estudios por parte de personas extranjeras o extrañas a nuestros territorios latinoamericanos, con mayor énfasis ha de gestarse desde nuestros territorios diligentes trabajos, puesto que los vacíos epistémicos, ante el fenómeno en estudio, se presentan por des-conocimiento o necesidad de re-conocimiento. La etnoliteratura tiene desarrollos teóricos y su vinculación o articulación a la esfera estética de la literatura universal ha sido demostrada por sus teóricos. Se suma a estas razones la emergencia de una inclusión social y multimedial en las prácticas literarias y lingüísticas escolares. Así, esta investigación resulta necesaria y pertinente en esta licenciatura, al punto que articula literatura, lingüística y pedagogía, con viabilidad en los contextos caucano y colombiano caracterizados por su condición pluriétnica y multicultural.

Desde el ámbito sociocultural. La etnoliteratura ha estado relegada en cuanto a su intervención y tratamiento cultural, educativo e investigativo por diversas causas, como ya se ha mencionado, con impacto sociocultural profundo, si se tiene en cuenta que algunas de

la funciones de la literatura hacen alusión a la representación de la realidad, el aprendizaje de modelos literarios, la recreación cultural, entre otras, que inciden geopolíticamente sobre las formas de saber, actuar y ser de los sujetos y comunidades (interactúan en la construcción de sentidos, en la representación y comprensión de mundo y en la conservación y socialización de las culturas). Desde esta situación, es necesario revitalizar, reivindicar y reflexionar la etnoliteratura, desde una investigación etnocrítica. Tales propósitos y mediación han de caracterizar su legado histórico y situar el estatus que merece. La etnoliteratura constituye un dispositivo discursivo, identitario y político, como experiencia inclusiva social y de educabilidad, que revitaliza nuestra diversidad sociocultural, en, desde y para una educación rural y urbana que se erige desde lo popular y público. Además, constituye una experiencia discursiva que re-construye identidades y evidencia tensiones a partir de una activa re-significación de su naturaleza sociocultural.

En este sentido, avanzamos ahora a una contextualización sociocultural y epistemológica. Esta investigación tiene como contexto unas regiones del suroccidente colombiano, de condición pluriétnica, cuyo legado etnoliterario está a la orden del día, pero su estudio ha sido precario y excluido, como se evidencia en prácticas pedagógicas, en currículos escolares y en la producción bibliográfica nacional, salvo excepciones recientes, en las que políticas oficiales han incorporado temáticas y producciones, pues a espaldas de una realidad multicultural se ha actuado de manera reduccionista, con un modelo letrado y canónico. Conviene decir que este programa ha contado con un curso inicial que establece unas bases etnoliterarias (como fuentes preliterarias), sin embargo, no es suficiente para afrontar la complejidad, diversidad y riqueza del tema o fenómeno y los problemas que suscita su producción multimodal de diversas etnias (indígena, afrodescendiente, mestiza, entre otras).

La etnoliteratura ha tenido presencia por siglos, a nivel local y global, como experiencias textuales, cotidianas y vivas; ya como “oralitura” o como “literaturas otras” de diversas etnias en Colombia, y en las que subsisten diversas modalidades como la literatura popular (Vélez, R.), Literatura aborígen (Peña, I.), Literatura folklórica, literatura o discurso periférico (Theodosiadis, F.), tradición oral (Ong, W.), tradición escrita, (Ong, W). Literatura tradicional (Montemayor, C.), entre otras. Hoy, esta etnoliteratura se recrea a través de las tecnologías de la palabra ya sea como oralidad o escritura. Es decir, trayectos que van de la oralitura a la literacitura, en sendas antologías, la mayoría sin etnocrítica y estudios acuciosos como los de algunos referentes. Además de colecciones de algunas editoriales, proyectos, políticas, tesis, que exponen antologías y estudios críticos de diversos pueblos del mundo, ampliando el horizonte de los antecedentes y lo bibliográfico. Así, dichos estudios se constituyen en una disciplina y proyecto cultural que deja una contribución esencial, como panorama por conocer y recrear en las literaturas otras.

Las investigaciones ponen en contexto la etnoliteratura de pueblos latinoamericanos, y buscan enunciar y comprender la cosmovisión e idiosincrasia pluriétnica desde diversas perspectivas. También, orientan a la etnoliteratura como dinamizadora de la educación y la cultura, desde diversos temas, problemas y componentes. Se organizan y estudian historias, canciones, poemas, cuentos, narraciones tradicionales, relatos ancestrales, leyendas y lenguaje ceremonial, que poseen valores literarios especiales. Más que memorias, son rememoraciones y recreaciones a las que es importante dejar de ver como cosas del pasado, se refieren a un momento relacionado con nuestra humanidad. Así mismo, estas investigaciones describen la etnoliteratura asumida como composiciones de los pueblos, en diversos géneros etnoliterarios, más allá de los convencionales, se asumen crónicas, leyendas, historias, etc. Se investiga in situ o se organiza antologías de dichas

composiciones, con grupos humanos diversos. Dejan ver la importancia que tiene la literatura, como referente antropológico, estético y sociocultural.

La particularidad de esta investigación está en que se asume una investigación holística, compleja y sociocrítica que permite por una parte la construcción de conocimiento cultural, por otra la cualificación de la educabilidad en la cultura escolar, ámbito de realización profesional, desde opciones diferentes a las tradicionales, desde estrategias de aula abierta.

Avanzamos, entonces, a un marco teórico-conceptual, en el que se suma el pensar la etnoliteratura como fenómeno investigativo y educativo, desde un enfoque crítico de semiosis Decolonial, en coherencia con su modalidad de pensamiento latinoamericano, que reconfigura el acontecer histórico de nuestro saber y hacer, en relación con la influencia occidental. Se trata de un giro Decolonial, que constituye la alternativa de un pensamiento propio, para el diálogo, desde la cultura local. La potencialidad epistémica de la etnoliteratura como producción cultural y del enfoque teórico metodológico se hace explícito en la existencia de saberes otros, para re-pensarnos y encontrarnos en nuestra identidad con la negritud, la indianidad y el mestizaje. Para abordar la Etnoliteratura desde un enfoque de semiosis Decolonial, el marco teórico de la presente propuesta investigativa y articula tres ejes teóricos: teoría etnoliteraria, teoría etnolingüística y teoría etnoeducativa. De igual manera, el orden del discurso conceptual circula por categorías básicas como: etnoliteratura, etnoeducación, etnolingüística, oralidad, tradición oral, escritura, oralitura, Literacytura, entre otros. Veamos a continuación estos tres ejes:

Desde el primer eje, la teoría etnoliteraria. Las miradas de la etnoliteratura franquean las fronteras del lugar y del saber de la literatura, donde la literatura deja de ser lugar exclusivo

de un canon y la etnoliteratura deja de ser patrimonio de la comunidad popular, y se integra a una educación de aula abierta y crítica. La etnoliteratura etimológicamente hace alusión a la literatura de etnias, razas, grupos humanos, y su correspondiente estudio crítico, a partir de la atención a su producción y comprensión, en relación a la cultura y las lenguas de los pueblos. También, está diferenciada del uso coloquial y ubicada en la tradición oral y escrita o entendida como arte de la composición o arte de la lengua, mediante un complejo proceso idiomático y cultural (Montemayor, 1998). Al tiempo, la oralitura, es una forma de pensar las artes verbales, en sus diferentes modos, tipos y géneros discursivos. Así mismo, la literacitura es un concepto que ya hace carrera como un continuo y articulación entre oralidad, escritura y lectura, este concepto ha sido aceptado y también cuestionado por algunos intelectuales (Toro, H., 2011, Vich y Zavala, 2004).

El fenómeno de la etnoliteratura. Rodríguez, H. (2001) denomina a la etnoliteratura como espacio teórico- político para las incursiones en el campo de la crítica, que va a permitir analizar situaciones y creaciones de la vida social, mítica, simbólica. Esta obra nos deja conocer las realidades e imaginarios culturales latinoamericanos, para superar la canonización de la mirada eurocéntrica y etnocéntrica. Para el autor la realidad latinoamericana debe generar estudio y campo epistémico dirigido a las dinámicas socio-históricas, como cultura mestiza, híbrida y sincrética, es decir como entrecruzamiento cultural, producción cultural y sentido histórico en todas sus expresiones (artísticas, espirituales, estéticas, entre otras), siguiendo modelos etnográficos que se enfocan en pueblos, razas y culturas. El autor postula: 1. Una investigación etnoliteraria que pretende desarrollar componentes epistémicos y políticos, para explicar las raíces socioculturales e históricas de los pueblos. 2. La “etnoliteratura”, como espacio sociocrítico, estético, político

y como producto de creación e investigación sociocultural. 3. La Etnoliteratura hace referencia a los imaginarios, símbolos, saberes, discursos (orales, escritos, visuales, expresivos), de la vida de las culturas.

También, el problema del relato y del héroe. Mircea Eliade (1973) aborda la constitución del mundo mítico y cosmogónico. Para el autor, el mito es un relato de una creación, se narra cómo algo ha sido producido, cuenta una historia sagrada, de un tiempo primordial, con hazañas de seres sobrenaturales y creación de realidades y seres del cosmos. El autor entiende al mito como verdadero y sagrado, mediado por la memoria, como forma de conocimiento cultural, unida a rituales iniciáticos cargados de simbología. El mito sobrevive a los tiempos o pasa del mito al logos (desmitificación), mediante la interpretación alegórica, vaciándolo del valor religioso y metafísico. Relaciona mitología, ontología e historia; las historias divinas, existenciales y humanas; por eso se concede importancia a los seres sobrenaturales, supremos e intermediarios. El autor postula que: 1. La cosmogonía es el modelo esencial del relato de toda nueva creación, se complementa con mitos de origen. 2. El mundo se renueva o destruye a través de mitos, ritos, hechos (ciclos cosmogónicos). 3. Los ritos iniciáticos se incorporan al acervo de mitos, donde el sacrificio y la entronación aportan beneficios (regeneración, equilibrio, soberanía universal).

Campbell, J. (1998) trata sobre el viaje del héroe en los mitos, sus transformaciones y circunstancias, desde tres momentos: la salida, la iniciación y el regreso. En estos acontecen desafíos, el propósito de la misión, aprendizaje de reglas, adversarios, aliados. Al salir: el llamado a la aventura, ayuda sobrenatural, cruce del primer umbral. En la iniciación: las pruebas, el encuentro con la diosa, la mujer como tentación, la reconciliación con el padre, apoteosis y la gracia última. En el regreso: la conquista de la sabiduría y la confusión entre regresar o no hacerlo (la negativa al regreso, la huida mágica, el rescate exterior, el cruce del

umbral del regreso, la posesión de los dos mundos y la libertad para vivir), pues ha logrado un equilibrio que le permite mediar entre lo material y lo espiritual, entre lo divino y lo humano, entre la vida y la muerte, que representa el vivir la vida plenamente. Además, plantea ocho transformaciones por las que el héroe pasa: el héroe primordial y el héroe humano (misión y modelo del hombre perfecto), la infancia del héroe (reconocimiento de su carácter después de pasar un periodo de oscuridad), el héroe como guerrero (predestinado a ser héroe, como ser de origen divino), el héroe como amante (ligado a una mujer), el héroe como emperador y como tirano (tensión entre dones y fuente trascendental), el héroe como redentor del mundo (iluminación, autoridad superior), el héroe como santo (renuncia al mundo, lo imperecedero), la partida del héroe (su muerte, síntesis del sentido de la vida). El autor postula: 1. La narración es orden discursivo primario, rememora experiencia, donde la intriga comprende una síntesis que responde a las acciones nudo/resolución. 2. El mundo mágico-religioso organiza tiempo, espacio, creencias, valores o mito vivido (isotopías)

En un segundo eje teórico, la teoría etnolingüística: nos ubicamos en una referencialidad teórica de corte Semiótico Decolonial. Teorías translingüísticas, que no solo piensan la representación y comprensión del discurso, sino el giro de lo construido a través de una semiosis creativa y crítica. En este sentido, Luque, S. y Alcoba, S. (1999), argumentan cómo la oralización, la lengua oral y la tradición oral están presentes en las formas de comunicación multimedial. Postulan la autonomía como la hibridación, entre oralidad y escritura; ligadas y mediadas, por avances tecnológicos, generando giros en sus formas de expresión, representación y recepción, que traen impactos en los hábitos, visiones y usos socio-comunicativos. Por su parte, Alexandra Muro (2008) nos expresa que existen marcos discursivos referidos al contexto situacional y cultural, en relación a la oralidad y la escritura. Refiere la presencia del carácter manipulador sobre el lenguaje mágico (deseos,

maldiciones, conjuros, fórmulas mágicas, encantamientos) y la poética, que con recursos diversos, como el ritmo, realza las ideas elegidas. Argumenta que la oralidad y la escritura han estado rodeadas de prejuicios y prestigios al transcribirse y complementarse con gestos, prosodia, poética.

Siguiendo en este orden, respecto al fenómeno de la cultura oral y escrita, Ong, W. (1987) expone la importancia de la oralidad y la escritura en las sociedades, su diferencia y complementación. Resalta el trato hacia la oralidad primaria (oral) y secundaria (altas tecnologías) y pone en cuestión el término “literatura oral” (por no tener conexión con la litera o letras). Aconseja que se nombre “formas artísticas verbales”, o arte verbal, que comprendería lo oral y lo escrito, aunque como actividades autónomas (con funciones diferentes y complementarias, por sus soportes textual y contextual). Establece algunas psicodinámicas de la oralidad: conservadoras, de recuperación, situacionales, ejemplificadoras, descriptivas, a través de mnemotecnias y fórmulas acumulativas y repetitivas, con formas redundantes y ampliatorias. Nos refiere el descubrimiento moderno de las culturas orales primarias, a partir del texto y la palabra escrita (refranes, poemas, cuentos, cantos, conversación, recitación, epopeyas); al tiempo que en la recolección de datos orales existe afectación de su originalidad. Para este autor, la escritura, la imprenta y la computadora son todas formas de tecnologizar la palabra, cuya lectura fue sustituyendo la enseñanza tradicional de bases orales. Refiere que frente a la memoria oral, la narrativa como género evidencia el cambio de la oralidad a la escritura, en múltiples factores: producción, memoria, comunicación (en tramas, funciones y manipulaciones). Postula, además, que: 1. La escritura como reestructuradora de la conciencia. 2. Necesidad de una nueva forma de estudiar la historia de la literatura. 3. La necesidad del otro, de su contemplación y conciencia del acto comunicativo, del autor, del texto y del lector.

Así mismo, el fenómeno de la oralidad y el poder, desde Vich, V. y Zabala, V. (2004) centran su estudio y análisis en el discurso oral, con enfoque discursivo para enfrentar el tema de la enunciación y los debates de oralidad-escritura, literaturas populares, historia oral y los testimonios. Analizan diferencias y conflictos planteados entre culturas orales y culturas escritas. Expresan que nuestra época nos enfoca en un retorno a la oralidad, de la mano de las nuevas tecnologías (oralidad telemática); reavivamiento del concepto de “oralidad”, sustentados en el cambio de paradigma lingüístico que considera la experiencia del habla real de acuerdo a necesidades comunicativas, ideologías sociales y se conectan, según uso, con relaciones de poder, en relación a la cultura del libro y a las sociedades mal llamadas periféricas, cuyo conocimiento es comunitario oral y colectivo. Postulan: 1. No es posible tratar de construir una lógica de la escritura sin investigar la oralidad de la cual surgió. No debe asumirse la escritura como componente de aculturalización. 2. Desde el ámbito de la oralidad telemática debe valorar y rescatar la oralidad, su pluralismo, como herramienta del diálogo de saberes. 3. Valorar lo oral sin ponerla por encima o por debajo de la escrita, redescubriendo el valor de puntos de vista para la sociedad, la variación y el pluralismo social.

Como tercer eje, la Teoría Etnoeducativa. La intervención etnoeducativa está pensada desde un concepto de aula abierta, con la realización de un evento etnoliterario y socioformativo, una juglaría o fiesta cultural communal, con la inclusión de la oralitura y la literacytura, como modelos populares, desde una perspectiva propia y crítica, en un entrecruzamiento entre lengua, literatura y pedagogía. Para Mejía, M. (2011), implica construcción, reconocimiento y autoevaluación colectiva de prácticas, saberes, conocimientos, acciones, identidades, ideales, condiciones, luchas, que buscan transformación de individuos y grupos en América Latina. Se busca la constitución de un

pensamiento propio, una escuela propia y alternativa, y proyectos educativos ligados a la sabiduría y necesidades de los pueblos multiculturales, sin discriminar conocimientos e imaginarios sociales y sin deslegitimar otras formas del saber, superando la actitud eurocéntrica en la escuela formal. De igual manera, la teoría o Giro Decolonial ha sido materializada por varios intelectuales (Arturo Escobar, Santiago Castro, Walter Dignolo, entre otros). Abordan el problema del colonialismo, desde diversas fuentes que proponen la incidencia de los descubrimientos y del mercado mundial para el desarrollo de la ciencia y tecnología en Europa, en contravía a América a quien se la mira desprovista política, historia, económica y socialmente para el éxito, pues aún estamos en la lucha por otros asuntos razas, poder, nombramientos.

El problema de la colonialidad del saber, es abordado por Castro, S. (2002), busca alternativas al eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano contemporáneo, incorporando una perspectiva histórica que evidencia la violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". Se trata de una crisis y configuración histórica de poder, con sus mecanismos, dentro del mundo capitalista, que construye al otro, a través de una lógica binaria que reprime las diferencias, desde el contexto de la consolidación de los estados nacionales, el colonialismo y el poder moderno/colonial y sus saberes ideológicos.

Aclara que las Ciencias sociales no realizaron la ruptura epistemológica ante la ideología, por el contrario se convierten en un aparato ideológico, que disciplina y legitima perfiles de sujetos para el funcionamiento del estado y la estandarización de la cultura. Piensa una perspectiva epistémica en relación al resurgir de las luchas de los pueblos excluidos (negras, indígenas, mestizas, minoritarias) por geopolíticas como el neoliberalismo, la globalización y el discurso hegemónico de un modelo de civilización o

aparato ideológico; en contravía se impulsa una fuerte crítica a la occidentalización; concluye que la modernidad excluye el imaginario de las urbes, la multiplicidad, la ambigüedad, otras formas de progreso y desarrollo, el buen vivir. Reconoce que una de las consecuencias de la colonialidad fue el control de las instituciones sobre el conocimiento, esto es lo que denomina: colonialidad del saber, y busca contribuir a contrarrestar dicho dominio, desde la investigación modernidad/colonialidad, la “teoría poscolonial y el diálogo epistémico. Entre otros postulados tenemos: 1. La poscolonialidad se concentra en el tema del conocimiento, en trayectorias tradicional-modernidad, barbarie-civilización, comunidad-individuo, como estrategias de dominio. 2. Para alcanzar un desajuste favorable, los de-colonialistas han dejado entrever una metodología discursiva sistemática, crítica, inclusiva, participativa, dialógica, liberadora.

En cuanto al fenómeno de la tradición oral y la educación. Bernal, G. (2004), en Tradición oral, escuela, modernidad, nos acerca a mediación de registros como la escritura y la oralidad, con sus funciones y magnitud de poder. Como ocurre hoy con el interés académico por la revaloración de la oralidad, la inserción del sujeto en el ecosistema comunicativo, superando antiguas limitaciones; profundizando en la lúdica y poética de la oralización y la tradición oral, para fortalecer el pensamiento en la escuela. La experiencia cotidiana no se desliga del saber y por lo tanto hace parte de una educación que se adapta a las necesidades de un pueblo de resignificar la vida. Esto nos permite transformar la escuela en una educación participativa y comunicativa. La tradición oral no es solo contar historias sino una memoria del bagaje ancestral para las generaciones. Los pueblos originarios se han propuesto dar a la oralidad un renovado valor como identidad y herramienta de desarrollo. Para el autor, la narración es el arte de hilvanar historias, que permite develar mundos posibles. En la oralidad, el pensamiento está enraizado en la experiencia cotidiana, colectiva

y nómada, es un texto abierto, que se actualiza, con modificaciones válidas (licencias, sobreentendidos, recurrencias, paralelismos, repeticiones, fórmulas, giros, gestos, etc.) y funciones como: poner en orden el caos, conciencia del mundo, permitir la identidad y alteridad, interpretar la realidad, unificar una comunidad, construir un idioma común y su renovación, es mediador entre planos espiritual y terrenal, pasado y presente, es tradición, axiología, comportamiento, idiosincrasia, acumulación, memorización, modificación, improvisación y transmisión, moldear las prácticas culturales, etc. Por todo esto, la tradición oral es la carga de experiencias y conocimientos que se transmiten de generación en generación (mitos, leyendas, prácticas religiosas, prácticas ancestrales, ritos iniciáticos, medicina, costumbres, magia, carnaval, etc.), Precisemos algunos postulados: 1. El objetivo de trabajar la oralidad es formar sujetos parlantes y fundar la existencia social de la escuela. Propiciar actos y diálogos para la comunicación de ideas y sentimientos. 2. Convertir el grupo escolar en una comunidad viviente donde cada uno se reencuentre a sí mismo en su relación con el otro. 3. Permitir que la escuela sea el centro de reunión de la comunidad para dar a la oralidad y la tradición oral el valor que merecen en la formación.

Todo esto desde una perspectiva sociocultural, con un enfoque crítico, como apuesta teórica que propende por un diálogo epistémico entre el pensamiento latinoamericano y otras fronteras del saber que permiten la complementariedad. Para esto, es necesario citar otros referentes específicos a esta investigación tales como: Alfonso Múnera, Carmen Hortencia Alaix, Maguemati Wabgou.

Es de anotar la metodología, de carácter cualitativo, asume asuntos socioculturales estéticos que buscan transformar realidades educativas y humanas, pensada desde un enfoque sociocrítico, de semiosis Decolonial, con método etnográfico y técnica del testimonio, que implican asumir experiencias in situ, en el Suroccidente colombiano, donde

circulan creaciones etnoliterarias, orales y escritas. Se articula al pilar de lo etnoeducativo con una “Juglaría” o “Raymi” escolar, con la etnoliteratura dialógica y una Antología crítica, multimodal, que permite alcanzar competencias culturales, lingüísticas y literarias. Desde la pedagogía crítica, aula es cualquier espacio donde sea posible la formación de sujetos educativos, desde nuevas lógicas: otros espacios, narrativas, gestiones y prácticas, que reconfiguran el esquema rígido oficial.

Enfoque y Diseño metodológico, con enfoque de Semiosis Decolonial: entendido como postura de semiótica crítica, desde el pensamiento latinoamericano. Consiste en develar relaciones de poder, colonización ideológica y representación de identidades socio-culturales. Esta semiosis, descubre la afectación socio-cognitiva o políticas de poder y control del saber, actuar y ser, en una cultura. Es decir, diversas jerarquías (epistémicas, étnico-raciales, espirituales, de género), movilizadas por las élites. Estas jerarquías están naturalizadas, en posición subalterna o dominada, en lo semiopolítico, geopolítico, biopolítico, con estrategias que reproducen formas de colonialismo. Este enfoque determina cómo se construyen representaciones de identidad en los discursos etnoliterarios, de acomodación o resistencia ante la modernidad colonial latinoamericana. Aquí coexisten saberes, lenguas y formas discursivas (oralidad, escritura, corporeidad), con restricciones y valoraciones, en los procesos de aculturación. El giro de-colonial cuestiona y visibiliza las estrategias de dominio que operan mediante dispositivos de poder subjetivo y/o regímenes de verdad y realidad, ideológicas. Entre los aspectos relevantes del análisis están: 1. Decolonialismos del poder o dominio y control del: Saber. b. Actuar. c. Ser. 2. Procesos de colonización: Ordenamiento. b. Clasificación. c. Jerarquización.

En cuanto a técnicas metodológicas investigativas se emplearon el-trabajo etnográfico: descrito por Guber, R. (2001) y Tezanos, A. (2001) como forma básica de la investigación

social, con el uso de la descripción y reflexión de un evento o fenómeno sociocultural, en la relación investigador y territorio urbano, como campo discursivo. Sus fases son: contacto con territorio urbano, recolección y registro informativo (eventos significativos). A. Selección de la muestra según criterios (pertinencia, relevancia, adecuación). B. Trabajo de análisis y síntesis comprensiva (sistematizar y triangular la información). El trabajo testimonial: descrito por Theodosiádis, F. (1996), como manifestación discursiva directa e híbrida (etnográfico, autobiográfico, periodístico, etc.) Articula la memoria colectiva, identificación biográfica, los testigos describen eventos de sus vidas. El autor-testigo ordena y expresa los eventos, de acuerdo a sus juicios valorativos, experiencia y recuerdos, puede estar mediatizado por un mediador que recoge y procesa el testimonio, con criterios cronológicos, temáticos y estilísticos. Discurso literal, personajes reales, elaboración no ficticia. Posee las características siguientes: a. Presencia del discurso de uno o varios testigos verídicos y evidenciados (grabados o registrados). b. Se narran hechos individuales con impacto colectivo (articula memoria colectiva). c. Trabajo de análisis y síntesis comprensiva (sistematizar y triangular la información).

También, una caja de herramientas. Se trata de develar lenguajes y saberes otros, en situación comunicativa y educativa, con herramientas como: cuaderno de campo, registros multimediales, consentimiento informado. El producto construido es una Antología crítica (construida con cinco tópicos): 1.- Socio-topología (contextualización del territorio -fuentes documentales y vivas). 2.- Etnobiografía (prisma biográfico). 3.-Etno-crítica (sociocrítica del corpus etnográfico). 4.-Etnopedagogía (experiencia etnoliteraria y etnoeducativa -juglaría). 5.-Eco-textualidad (corpus de textos de oralitura y literacytura)

Para terminar, existió un doble propósito: reconocer críticamente la presencia de esta etnoliteratura y el de lograr la comprensión del sentido de su vinculación educativa, en el

contexto de las culturas académicas, con actitudes críticas e inclusivas, en este caso de “literaturas otras”. La factibilidad de su alcance estuvo mediada por la voluntad de conocer, comprender este legado cultural, de mundos posibles, para que tenga impacto significativo en nuestras vidas y en la comprensión holística, renovada y reparadora de la cultura universal. Esta empresa nos empodera como profesionales de la literatura y actores sociales, con opciones estéticas, socioculturales y críticas del estudio y formación coherente del lenguaje y la literatura.

## 1. Memoria histórica afropatiana. (Socio-topología)



*Fotografía 1.* Mural en Institución Educativa Dos Ríos. Galindez, Patía. (Alarcón 2018).

### **1.1. La historia del majestuoso Valle del Patía**

El Valle del Patía es un municipio con una llanura extensa y un clima ardiente, que se ve a través de caseríos, ventas y un río majestuoso que serpentea entre la arena y la maraña boscosa, ubicado al sur del departamento del Cauca. En la actualidad, esta localidad la podemos contemplar como un valle, pero centenares de años atrás, dicho lugar se encontraba sumergido bajo el mar.

En ese sentido, el 22 de octubre de 1824, según nos lo muestra la historia, en dichas tierras se fundó el Valle del Patía, en honor a los indios patías, porque fueron estos los primeros habitantes en situarse sobre la parte plana del municipio, pero con la llegada de los colonizadores quedaron extintos. Es así como nace la cultura afro en esta región, cultura que fue traída desde África con la llegada de los españoles. Posteriormente, una vez ubicados en esta región, cuentan algunos de los entrevistados, que los afros trataron de revelarse del sistema de esclavitud al que los habían sometido, por ello participaron en la lucha por la independencia a favor de la causa realista.

También se debe mencionar, que ante esta situación los afropatíanos se vieron en la obligación de instaurar diferentes tipos de pautas y estrategias para poder sobrevivir en aquel medio totalmente desconocido para ellos. Cabe resaltar, la utilización y el mayor aprovechamiento de la cultura afro de los recursos naturales de su alrededor. La oralidad, fue una estrategia clave para la conservación de su cultura, pues la esencia de una comunidad se conserva gracias a esta. Según Vich y Zavala “los textos orales fueron asumidos como una especie de ‘alma natural’ que siempre permanece latente resguardando la ‘esencia’ de los pueblos” (2004, p. 73). Teniendo en cuenta lo expuesto por los autores, podemos entender que gracias a la oralidad, aprendieron a manipular los recursos naturales y hacerlos parte de su forma de vida. Esta manera de subsistir de la cultura afro aún

permanece vigente, debido a que han logrado transmitirla a las nuevas generaciones por medio de su tradición oral. Razón por la cual, la oralidad es un rasgo principal en su proceso identitario como cultura afrodescendiente.

Por tanto, la oralidad en la cultura afropatiana ha estado presente en su diario vivir, permitiéndoles mantener a la comunidad unida y al mismo tiempo conservar sus tradiciones. Según Ong, la importancia de la oralidad para una comunidad nace porque, “la oralidad primaria propicia estructuras de personalidad que en ciertos aspectos son más comunitarias y exteriorizadas, y menos introspectivas de las comunes entre los escolarizados. La comunicación oral une a la gente en grupos” (Ong, 1987, p. 73).

Teniendo en cuenta lo dicho por el autor, entendemos el valor de la oralidad en la comunidad negra, porque dicha tradición los mantiene unidos como una familia. De ahí entendemos las razones en las que el afro, trata de una forma muy particular a las personas de su alrededor y los identifican como parientes así no compartan lazos sanguíneos, por el contrario son solo lazos de amistad. Esta actitud familiar permite que la exploración a diferentes fuentes históricas e informantes, con mucho conocimiento de su región, sea mucho más fácil y amena en el momento de recolectar datos fundamentales, los cuales permiten explorar y conocer la región de una manera más detallada, en cuanto a sus costumbres, tradiciones, la condición personal de los habitantes, su visión, es decir, la forma de vida en general, conservada por medio de su tradición oral.

Para ilustrar de una mejor forma la importancia de la oralidad afropatiana citaremos la parte de un verso de María Dolores Grueso (2018), quizá más conocida en el Patía, cómo Lola, en donde nos habla de la importancia de su territorio, y al mismo tiempo nos permite evidenciar la tradición oral como una característica principal de su identidad.

Defiendan su territorio, procuren la equidad; nuestro liquido es vida, es de todos, todas. No a la mercantilidad, el triunfo es la resistencia ¡ojo! con la vulnerabilidad, el medio ambiente preserve no lo ayuden a espirar, trabajen, luchen, cosechen, de todo pueden sembrar que no cause malestar a donde las diferencias nos alejen de la paz, pudre vuestra conciencia también la de los demás para adorar al demonio genio de muerte y maldad, y desechar al Dios vivo, rey de la humanidad, artífice de la creación, poder de luz, justicia y verdad (Grueso, 2018).

Este ejemplo basta para darnos cuenta del valor de los recursos naturales para su comunidad y el aprovechamiento mediante la agricultura, generándoles como resultado el subsistir de una manera más cómoda y tranquila. Por lo cual, el pueblo negro propuso un nuevo sistema de vida con el fin de obtener una mejor estabilidad socioeconómica, donde las prácticas y epistemes permitieran una forma más organizada en la producción de alimentos, rituales y estéticas que les posibiliten dignificar su estilo de vida.

### **1.2. Oralitura: la suma de su riqueza sociocultural**

La oralitura afropatiana, por su parte, se conserva como un fenómeno histórico y social, dado que la tradición oral de la región se mantiene como una necesidad de los habitantes, porque por medio de ella han logrado mantener y transmitir su ubicación en el territorio, su identidad, el conocimiento ancestral de su cultura y, al mismo tiempo, han guardado en su memoria las experiencias culturales y mediante su voz las han compartido a sus nuevas generaciones, como lo podemos observar en la siguiente ilustración:

Por los indígenas patías que poblaron la región me pusieron este nombre, eso sí a mucho honor, en palo verde Patía me llegan tres ríos más, el Guachicono y el San Jorge que del macizo bajan ya, y el bullento Mamaconde que baja de la occidental con su rápida corriente, fría, verde, fuerte y más. Lugar especial formamos y allí pactamos la paz, y aunque

hay muchas diferencias mantenemos la amistad, dos departamentos juntos, Cauca y Nariño viven en confraternidad, mientras sus cuatro municipios gritan ¡viva la amistad!, somos Mercaderes, Leiva, Balboa y Patía, claro está (Grueso, 2018).

No se puede negar que la oralitura de la comunidad patiana mantiene una literatura propia de sus raíces ancestrales. En ella refleja la hermosura de su riqueza sociocultural. Además, según Alfonso Múnera, se debe tener presente que el acto literario tiene sus propias leyes que surgen de la existencia de la creación que es el patrimonio del pueblo:

La literatura nace cotidianamente en la conversación de la boga, en la letra deforme del niño, en la copla del tripero, en la prédica del cura. La narrativa, el cuento, la expresión, al comunicar e identificar el pensamiento de unos y otros (Múnera. 2010, p. 182).

Partiendo del ejemplo dado, se debe tener en cuenta la sugerencia del autor en su texto, porque la literatura puede surgir en cualquier lugar, persona, tiempo y sin restricción alguna, y los habitantes del Valle del Patía no son una excepción a ello. Por consiguiente, debemos tomar el tipo de literatura de la región y resaltar el valor que tiene para su pueblo, porque a través de su oralitura nos dan a conocer muchas características importantes de su región, lográndose destacar la gastronomía, la medicina tradicional, la economía y, además, la vida de sus ancestros, quienes hacían uso de su habilidad oral para contar a sus descendientes las leyendas, los mitos, los cuentos, las coplas, entre otras, las cuales les permiten dar a conocer de manera recreada la historia de su región afropatiana.

El municipio del Patía se maneja una economía donde, bien se sabe, su base principal es la agricultura, producida por los grupos campesinos, quienes aprovechaban la riqueza de sus lotes con diferentes tipos de instrumentos, tales como el machete, la pala, el hacha y el

barretón; en efecto les facilitaba el cultivo de diversos productos alimenticios como lo son el maíz, la yuca, el plátano, entre otros. Estos se dan gracias a las características culturales, sociales y, sobretodo, ambientales que se encuentran presentes en la región.

Ahora bien, si tomamos en cuenta que cada época viene con la modernidad de la mano, podremos entender los avances de la actualidad, donde se nos muestra a la economía agrícola respaldando la mano de obra de los agricultores con la maquinaria. Es necesario recalcar que, dichas herramientas les facilita y agiliza el amplio cultivo de los productos vegetales de la región.

Por otra parte, es necesario resaltar que la ganadería también forma parte fundamental de sus fuentes originarias de ingresos, pues gracias a los productos lácteos podemos degustar de la gastronomía patiana y complacer nuestro paladar con los deliciosos y reconocidos manjar y kumis patiano. Si bien, la ganadería ha estado presente en la vida laboral de los patianos desde hace muchos años y según la historia, el sostenimiento del ganado era más factible. De ello nos habla Alaix, “La explotación ganadera hacia 1968 se daba de manera extensiva, es decir, que como no había delimitación de tierras, el ganado pastaba a lo largo y ancho del valle” (1994, p. 17).

Hoy en día, con todos los cambios que ha tenido la región, incluyendo la apropiación de tierras, dichos alimentos aún siguen vigentes y son muy apetecidos por las personas que atraviesan este hermoso valle. Todo esto parece confirmar la riqueza y el aprovechamiento social y cultural emergido del trabajo del negro, y al mismo tiempo se logra develar su propia contribución al desarrollo económico de su comunidad. De esa forma, nos podemos dar cuenta que los afros saben valorar la agricultura, la ganadería, la gastronomía, entre otras que dan cuenta de la forma de conservar las costumbres africanas.

Con lo dicho hasta el momento, queda claro que el pueblo patiano tiene una gran variedad agrícola y los habitantes saben sacarle el mayor provecho. Sin embargo, esa no es su única riqueza, pues la tradición oral tiene suma importancia para ellos a la hora de asociarla con sus actividades diarias y laborales. De ahí, que las culturas orales se encargan de producir diversas representaciones verbales, que contienen un gran valor artístico pero sobretodo humano. De ello, nos damos cuenta en el momento en que apreciamos coplas como las siguientes:

Allá arriba en el quinalto / Tengo una vaca barrosa, / Que cada que subo y  
bajo, / Me regala leche sabrosa...

[...] Oh Valle del Patía / lindo paisaje, / de espléndidos matices / reflejan tu  
follaje. /

Riquezas envidiables / se miran en tu suelo, / que gentes de otras partes /  
añoran con anhelo. (Alaix, 1994, p. 44-46).

Cada verso nos da cuenta de una mágica localidad que nos regalan un sinnúmero de artistas con el oficio de narrar, cantar y escribir sus propias realidades y compartirlas con sus nuevas generaciones. Pues según los planteamientos de Castro, la nueva vida que comenzaron los afro-descendientes en América pasó a formar parte de un nuevo comienzo. “Lo cual significa que para los africanos, asiáticos y latinoamericanos el colonialismo no significó primariamente destrucción y expoliación sino, ante todo, el comienzo del tortuoso pero inevitable camino hacia el desarrollo y la modernización” (Castro. 2000, p. 152). Es por ello que cada relato de los afros da la posibilidad de vivir nuevas oportunidades, de llenar silencios ante preguntas de sus raíces ancestrales, incluso, algunas veces responde a ese presente incierto de nuestras realidades. Cuando los abuelos nos narran, consigue

revivir y sumergirnos en aquellos mitos sorprendentes y maravillosos llenos de historias de sus orígenes y empoderarnos en el reconocimiento identitario específico.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo anterior, es importante resaltar la visión del afrodescendiente, que expone Castro en su planteamiento, porque estos en medio de su infortunio lograron aislar todos los aspectos negativos que traía consigo la colonización; y, por el contrario, consiguieron sacarle el mayor provecho, tomando esta adversidad como una posibilidad o un paso a la modernización y al desarrollo cultural. Además, si lo tomamos desde un enfoque crítico de semiosis decolonial, se podría decir, que en coherencia su modalidad de pensamiento latinoamericano, reconfiguró el acontecer histórico de su saber y hacer, en relación con la influencia occidental, o giro decolonial, que constituye la alternativa de un pensamiento propio, para el diálogo desde la cultura local. Cabe destacar que la tradición oral que trajeron con ellos, les permitió mantener vivos los conocimientos ancestrales y al mismo tiempo aprender y transmitir los nuevos aprendizajes que iban obteniendo en lo largo del camino de la colonización, los cuales, posteriormente fueron transmitidos a sus descendientes.

## 2. Una tradición contada. (Etno-biografía)



*Fotografía 2. Mural en Institución Educativa Dos Ríos. Galindez, Patía. (Alarcón, 2018).*

## **2.1. Enamorar con su voz**

Esta iniciativa, se revitalizó cuando comenzaron a notar que su cultura ya no era la misma, que las tradiciones y las costumbres de sus ancestros cada día se iban escabullendo, porque en la época de la colonia tildaron de satanismo todo lo que su cultura hacía. Les prohibían hacer uso de sus ceremonias, ritos, cantos, entre otros y por esta razón sus tradiciones entraron en desuso y se iban absorbiendo en un profundo olvido. Con el fin de confirmar lo anterior, hacemos referencia a lo dicho por Wabgou, “como era difícil sostener a largo plazo que los africanos eran esclavos naturales, algunos escritores, amparados en interpretaciones bíblicas de la tradición cristiana, argumentaron que los ‘negros’ habían recibido una maldición de Noé y debían ser esclavos a perpetuidad” (Wabgou. 2009, p. 50). Con ello queda claro que la opresión a la cultura afro hace parte de la mentalidad europea.

“Unamos nuestros esfuerzos para alcanzar una meta, si no lo logramos hoy, quedará como propuesta”. Cabe resaltar que en mi opinión esta es una de las frases más importantes que las cantaoras del Patía introducen en sus canciones, porque tiene como fin invitar a las personas de su comunidad para que se unan a la propuesta de recuperar su cultura y sus tradiciones.

Por lo tanto, Adoración Angulo, Ana Melia Caicedo, Maria Dolores Grueso con el seudónimo de “Lola”, Pilar Barona, Gustavo Tróchez, Ehivar Bermudez, y Yesid Ibarra afinaron su voz, porque por medio de ella querían rescatar los cantos, bailes, ritos y la espiritualidad de su cultura afro, que con el paso de los días estaba desapareciendo.

Ante esta situación, Ana pensó que el canto era una buena estrategia para recuperar sus tradiciones. Por esta razón se reunió con un equipo de mujeres que ejercían la docencia y decidieron formar el grupo de las Cantaoras del Patía, con la intención de rescatar su cultura y al mismo tiempo transmitirla a la nueva generación. Mientras que las demás

personas entrevistadas, buscaban diferentes estrategias que les permitieran rescatar lo más valioso de su cultura, pero de una forma muy particular, porque el medio principal que querían utilizar era el de la oralidad, la cual hace parte de su identidad. En ese sentido, Adoración Angulo una persona mayor, ama de casa y habitante de la comunidad de Galindez, Patía, se ofreció muy amablemente a participar de una manera muy activa en actividades que permitieran rescatar y transmitir parte de la oralidad que se ha ido perdiendo con el pasar del tiempo y que es más notable en las nuevas generaciones.

En ese sentido, encontramos que la tarea principal de este grupo de personas, consistía en llevar a los niños determinadas composiciones, cuentos, coplas, mitos, leyendas, entre otras, que dieran a conocer su cultura y los procesos ceremoniales de sus tradiciones. Pues, como lo expone Castro, las diferentes culturas en la actualidad, se ven en la necesidad de recurrir a diferentes estrategias que les posibilite aislar a los infantes del mundo de la tecnología, para que se interesen por las riquezas de sus costumbres y tradiciones culturales, “Las ciencias sociales y las humanidades se ven obligadas a realizar un “cambio de paradigma” que les permita ajustarse a las exigencias sistémicas del capital global. (Castro. 2000, p. 156)”. Por esa razón, la comunidad pensó en proponer actividades innovadoras que involucraran diferentes tácticas que logran atrapar la atención de los infantes. Es así como iban dando dos pasos fuertes y fundamentales para el propósito que se habían proyectado. Uno de ellos consistía en la recuperación de la música tradicional de cuerda, en la que sus instrumentos principales son la guitarra y el violín. El segundo paso era transmitir sus conocimientos ancestrales a la nueva generación por medio de la cuentería y de la música tradicional. Esta es denominada como música ceremonial, tonadas y cuartetos, que eran cantadas para enamorar, satirizar y dar a conocer aspectos o cosas

alusivas a su región, a sus ancestros y a su realidad, ya que eran cantadas en distintas celebraciones.

En ese sentido, es como Ana y las Cantaoras del Patía a través de su música lograron dar inicio a la recuperación de sus tradiciones culturales, porque cada letra que ellas transmitían en sus canciones daban cuenta de las vivencias de sus comunidades ancestrales, debido a que cada una de estas transferían coplas y poesías que los pequeños escuchaban, aprendían y, sobretodo, disfrutaban con su mayor regocijo.

Por otra parte, Ehivar y las demás personas entrevistadas se reconocían como líderes o pedagogas, claro está, que en ambas profesiones destacaban que su interés principal consistía en rescatar la oralidad de sus ancestros que poco a poco estaba desapareciendo. Además le sumaban la actividad cultural, la cual era impulsada con el fin de obtener una defensa por sus territorios.

## **2.2. El sentimiento negro a vuestra merced**

A partir de estas iniciativas que ya habían encaminado a su realización, podemos evidenciar que el trabajo principal de los líderes había logrado afianzar todo el sentimiento negro de su cultura, se debe tener en cuenta que cada persona lo hace de diferente forma, pero todos tienen un mismo objetivo en común, que consiste en restablecer la capacidad oral de sus abuelos y heredárselas a los niños y a la juventud en general.

Cabe señalar que anteriormente los habitantes de la región patiana en su mayoría no eran letradas, por el contrario, eran personas muy orales, porque la oralidad hacía parte de sus orígenes africanos. Ante este señalamiento, se puede recurrir a Friedemann, quien habla en uno de sus textos, que la tradición oral hace parte de la vida de los afrodescendientes:

En América, y en otros lugares del mundo como en África, donde sus gentes durante mucho tiempo no tuvieron acceso a la escritura, muchas de sus sabidurías permanecieron en la memoria y se han expresado en mitos, cuentos y cantos o en narraciones épicas. (Friedemann. 1997, p. 21).

Teniendo en cuenta el planteamiento de la autora, se podría decir, que la tradición oral forma parte de su método de vida, porque los ha acompañado desde sus orígenes hasta la actualidad. Por esta razón, si tomamos como referencia a Leonila Ibarra y a Aura Elisa, comprenderíamos que sus narraciones orales, de diferentes historias ancestrales, enamoraron a muchos niños que las escuchaban muy atentos cuando contaban cada uno de sus encantadores cuentos o declamaban sus poemas. Además de captar toda la atención en los infantes, consiguieron despertar la sensibilidad artística en muchos de ellos. Quizás en la actualidad, algunos de ellos están entre mis entrevistados, quienes me dieron la oportunidad de presenciar las formas en las que transmiten el sentimiento negro a las nuevas generaciones de su región, con el fin de que su cultura no desaparezca, que por el contrario perdure por el tiempo.

Por lo mencionado, podemos constatar que la región del Patía identifica a los abuelos como sujetos orales, los cuales cantaban y narraban infinidad de historias de su región. Estos, como ya se mencionó, no son personas letradas pero llevan la oralidad prendida en sus corazones, porque esta viene del ser de sus raíces africanas y están arraigadas en su interior. En este sentido, Alaix nos expone lo siguiente:

La forma, el estilo, como cada hombre expresa sus sentimientos, sus vivencias, inquietudes, es por medio de la lengua con sus rasgos dialectales. Es la expresión cargada de sentido semántico, voz portadora del sentir del

hombre afro-pacífico colombiano y al que hoy hacemos referencia. (1995, p. 8).

De ahí que, los abuelos poseen diferentes habilidades. Algunos se destacan en el canto, la música, las declamaciones, el tocar de los instrumentos, mientras que otros sobresalen en la literatura y algunos escriben con mucha pasión. Es por eso que, los abuelos nos cuentan la maravillosa experiencia de cómo fueron las clausuras donde sus sainetes, musidramas, declamaciones y poesía se gozaban hasta el amanecer. En la actualidad se ha logrado incluir la experiencia de los abuelos en la pedagogía, con la cual tratan de encontrar la sensibilidad artística en los jóvenes, para poderla aprovechar a la hora de transmitir las tradiciones, la poesía y el sentimiento negro de su región. Una muestra de ello, es el aprovechamiento artístico que encontramos en una estrofa de Grueso (2018), en la cual ella hace referencia a la conservación de las tradiciones de su cultura.

Las costumbres de familia son recuerdos en el corazón, / y la oralidad de los abuelos en los cuentos y las coplas las evocan con amor. / Sus discípulos en las crianzas de los niños despierta la venita oral y la mantienen viva en la institución. / Qué historias libertarias trascendentales y bellas de allí vienen, / ellos son la gente de color negro, azabache, purpura, de ébano, de zafiro o de canela que reivindican lo oral y lo negro (Grueso, 2018).

El anterior, es uno de los versos que Lola utiliza para concientizar a los niños y jóvenes de su cultura sobre la importancia de la familia y, sobretodo, de la capacidad oral que poseían sus ancestros. En ese sentido, entendemos la importancia que tiene la oralidad para la cultura afro-patiana. Además, Victor Vich y Virginia Zavala hacen mención a la importancia de esta en su texto, pues como bien se sabe, la tradición oral hace parte del legado de las etnias. “La historia oral no solo nos habla acerca de lo ocurrido sino además

acerca de lo que la gente quiso que ocurriera, lo que creía que estaba ocurriendo y lo que finalmente realmente ocurrió. (Vich y Zavala, 2004, p. 89-90). De acuerdo con los autores, las personas que están dispuestas a trabajar sobre estos temas en las culturas, no solo les interesa saber acerca de lo sucedido, sino que además también se interesan por conocer las formas en las que son contados. De esta manera, cada una de las personas cuenta que su objetivo de rescatar las tradiciones de su cultura estaba dando los mejores resultados, porque después del grupo musical de Cantaoras surgieron otras generaciones que adoptaron sus legados musicales, en los que transmitían sus tradiciones culturales, y lo acogieron como un método de enseñanza en las escuelas de su región. Además algunos profesores comenzaron a utilizar estrategias que adoptaron de sus abuelos, donde su herramienta principal era la voz, la cual les permitía dar a conocer diferentes aspectos históricos, culturales y tradiciones de su región de una forma más lúdica, entretenida y encantadora.

Gracias a todas estas iniciativas, el Valle del Patía logró un gran reconocimiento como la cultura que tiene de base específicamente la música, la danza, el teatro y la oralidad. Por esta razón, todos estos aspectos han pasado a formar parte de su identidad cultural. Con lo anterior, se puede decir que estos sujetos son un ejemplo de perseverancia y tenacidad para su cultura afropatiana. Cada uno, a su propio estilo, se ocupó de recoger la sabiduría afro para expresarla de diferentes formas, ya sea narrada en sus diferentes cuentos, declamaciones poéticas o a través de cada una de las canciones compuestas por sujetos de la localidad patiana en general. Es por eso que la narración oral de los cuentos y el canto han sido los instrumentos más valiosos que han apropiado para transferir la tradición oral de su región y así poder darla a conocer a su comunidad y al mismo tiempo reafirmar la herencia africana de su pueblo.

En la actualidad, Ana y su grupo de cantaoras se sienten orgullosas por el legado que dejaron en su comunidad patiana, especialmente porque con la unión y el esfuerzo de su grupo cumplieron la meta propuesta, mientras que Lola y los demás siguen trabajando y explorando diferentes formas de llegar a las nuevas generaciones para lograr transmitir y conservar sus tradiciones y su cultura.

Finalmente, me atrevo a mencionar uno de los tantos versos que me compartió Lola en medio de la entrevista, el cual, en mi opinión, me parece maravilloso porque en él muestra el valor y la importancia de la literatura, tanto para ella, como para su cultura en general. Además, nos deja claro que es por medio de la literatura que ellos pueden traer a sus recuerdos muchos aspectos de sus raíces africanas, de la oralidad de sus ancestros, de sus costumbres y tradiciones.

Qué bonito que de literatura podamos hablar, para hacer las  
remembranzas de cómo en la vida se han podido formar, allí ha estado el  
rey de reyes, los dioses y diosas africanas, todos sus orishas, las musas,  
sus maravillosas familias, los extraordinarios equipos de trabajos y la  
comunidad patiana en general e incluso mucha gente tanto de la  
regionalidad y nacionalidad con los cuales han podido compinchar  
(Grueso, 2018).

De acuerdo con el verso anterior, nos podemos percatar que la tradición oral de una región, aparte de poseer una riqueza excepcional en sus narraciones, también hace parte de la gran escuela de la vida, la cual forma a su gente tanto en la historia, en la religión e incluso en la diversión y la recreación de su cultura. Es por ello, que dicha tradición tiene tanto valor para cada uno de los habitantes de su comunidad.

### 3. Una mirada a la memoria oral afropatiana. (Etno-crítica)



*Fotografía 3.* Adulto mayor con grupo de estudiantes de la Institución Educativa Dos Ríos. Galindez, Patía. (Alarcón, 2018).

### 3.1. “Su territorio es el sueño y la esperanza de un ser libre”

La etnoliteratura, etimológicamente, es todo aquello que hace alusión a los tipos de textos o literatura que surgen de las llamadas razas, etnias, grupos humanos, sociedades, comunidades o pueblos de grupos minoritarios. En ella se logra rescatar el valor de la tradición oral y escrita que es catalogada como un arte de la lengua, mediante un complejo proceso cultural. Según Ceballos Rosero lo etnoliterario consiste en:

El quehacer etnoliterario responde, en buena medida, a la necesidad política de visibilizar la composición heterogénea de las literaturas y otras formas de expresión artísticas presentes en buena parte de los estados contemporáneos de América, en los que, junto a los discursos literarios hegemónicos y constituidos a partir de la construcción identitaria y jurídica de nación, coexiste una amplia gama de discursos literarios diversos (*s.f.*, p. 123).

A partir de la cita, podemos relacionar lo etnoliterario con todo aquello que se dedica a agrupar diferentes tipos de textos, los cuales pueden ser orales, escritos, entre otros, que son producidos por pequeñas poblaciones. Lo importante en este tipo de literatura consiste en dar cuenta de los valores culturales, las tradiciones, las costumbres, los imaginarios sociales y los diferentes sucesos históricos que los definen.

Si bien se sabe, que la etnoliteratura ha estado apartada de la participación cultural, educativa e investigativa, por múltiples causas, es necesario reflexionar sobre esta desde la investigación etno-crítica, con el fin de constituir dispositivos discursivos, identitarios y políticos con una experiencia inclusiva, tanto en las sociedades como en el ámbito educativo y así poder reafirmar nuestra inmensa diversidad sociocultural. Por esto, en el presente trabajo he abordado la etnoliteratura desde la cultura afrodescendiente, en la comunidad afropatiana.

Teniendo en cuenta lo dicho de la etnoliteratura, puedo decir que, específicamente se encuentra vigente en la localidad del Patía. Así, la intencionalidad de la investigación consiste en encontrar conceptos que se enlacen en un mismo nivel al que pertenece la literatura, porque la intención de la oralitura es reconocer el arte de la palabra expresada en la historia oral, en las coplas, en los mitos, en las leyendas, cuentos, entre otras que aún se conservan en la actualidad, gracias a la tradición de contarlas y transmitir las de boca en boca en cada generación. Además, deseo subrayar la aclaración que nos hace Friedemann acerca del término de oralitura entendido como “un neologismo africano y al mismo tiempo es un calco de la palabra literatura” (Friedemann. 1997, p. 25). Esta aclaración terminológica que hace la autora muestra la importancia de la tradición oral para los afros. Es posible que el objetivo de los negros era encontrar un concepto que de una u otra manera tuviera el mismo nivel que el de la literatura. Para ellos se trataba de dar a conocer no solo la palabra sino la estética que hay en ella, la cual se ve reflejada en sus diferentes historias orales que han logrado transmitir de boca en boca a través del tiempo y que, además, dentro de las globalizaciones de las críticas culturales igualmente forman parte de las poéticas de estudio que ejecutan las diferentes sociedades letradas.

Una vez aclarada la definición de este término, y para mostrar algo de la oralitura que hace referencia tanto al pasado como al presente de la etnia patiana y realizar una valoración crítica de la memoria histórica afropatiana, debo recurrir a ilustraciones, con algunos apartados textuales que muestren la historia de la región (ver capítulo 5 en este volumen).

El poema *Río Patía* es un texto que hace parte de la oralitura de Grueso (2018). En él nos presenta el contexto social y cultural de la región patiana. De esa forma, deja ver dónde nace el río Patía y al mismo tiempo la extensión del municipio. Nos habla de la importancia

del amor, de ese sentimiento que debería de permanecer intacto cada día para evitar los malos actos como son el secuestro, los asesinatos, las maldiciones, entre otras, que conlleva a la guerra en general. También hace una importante reflexión sobre la identidad de su pueblo, es decir, los invita a ser sujetos libres, que dejen la esclavitud y la servidumbre a un lado, para comenzar sus vidas con autonomía y, principalmente, con responsabilidad. Además hace un cuestionamiento sobre la división del mundo, a pesar de que solo hay un Dios en él. Asimismo explica la razón del nombre que recibió la localidad, el cual se colocó en honor a los indios Patía y a su vez hace referencia a las personalidades de los hombres donde resaltan la picardía, la valentía y el folclor que llevan en la sangre.

Ahora es mi propósito mostrar que a través del poema *Río Patía* se hace referencia a la descripción de su territorio:

Soy un cuatrillizo que en el macizo colombiano nació un día, con  
 Caquetá, Cauca, Magdalena y yo que soy el Patía, cuando ya fuimos  
 jovencitos buscando más libertad partimos de nuestra casa donde hay  
 mucha frialdad, Magdalena y Cauca al norte muy amarga despedida,  
 Caquetá para el oriente y al oeste yo Patía. Hielos por un lado y otro,  
 frailejones, hiervas, entre montes y colinas corrimos con afán, amigos  
 entre todos pactamos la unidad y con amor infinito abrimos paso a la mar  
 (Gueso, 2018).

Con respecto a la cita del poema de Lola, vemos que la oralitura como medio de comunicación es una esencia artística y se encuentra presente en la historia que nos ofrece *Río Patía*. Ahí cada frase está definida por la originalidad de Lola, quien utiliza la poesía para describir cada límite, el clima y la etnicidad de su región. Es interesante observar la capacidad audaz que mantiene en la lírica de su poema, logrando sostener el ritmo y al mismo tiempo mostrar la personalidad del negro. Por ello, logra anonadar al lector no solo

con la descripción de la región sino, también, con la maravillosa capacidad oral que tiene para recitar su oralitura. Es necesario tener presente que la lectura de un texto perteneciente a la tradición oral nos lleva a asimilar que tras cada palabra, entonación y ritmo se divulga la forma de pensamiento de quien la produce y las experiencias de vida de su comunidad en general. Asimismo, da a conocer las realidades de su espacio, tales como el río, el mar, los municipios vecinos, su forma de vida, su identidad y sus expresiones culturales.

Sin embargo, la libertad es otro de los temas que se muestra como un pasado que hace parte de sus sufrimientos, pero que están dispuestos a cambiar:

Mentes en cuestionamiento por favor reflexionar disfruten la diferencia, conserven su identidad con un 'no' a la servidumbre y un 'sí' a la libertad, con toda la autonomía y la máxima responsabilidad, sean humildes sí, en el éxito y la fatalidad, desde el vientre hasta la eternidad. Defiendan su territorio, procuren la equidad; nuestro líquido es vida, es de todos, todas no a la mercantilidad, el triunfo es la resistencia, ¡ajo! con la vulnerabilidad, el medio ambiente preserve no lo ayuden a espirar, trabajen, luchen, cosechen, de todo pueden sembrar que no cause malestar a donde las diferencias nos alejen de la paz, pudre vuestra conciencia también la de los demás para adorar al demonio genio de muerte y maldad, y desechar al Dios vivo, rey de la humanidad, artífice de la creación poder de luz, justicia y verdad (Gruoso, 2018).

Ahora bien, teniendo en cuenta el texto de Lola, nos damos cuenta que ella hace énfasis en uno de sus versos en la importancia de tener su propia identidad. Según Múnera la identidad del negro se encuentra alienada:

El negro en la América Latina tiene graves problemas de identidad. Las razones son obvias y deben buscarse en la raíz misma de la esclavitud, que propició por más de trescientos cincuenta años el colonialismo europeo en

las Antillas, Centro y Suramérica, al igual que en Norteamérica. (2010, p. 341).

Como bien sabemos, la historia de los afropatíanos nace con la traída de los europeos, quienes los vendían como esclavos a los hacendados. Por ello, Múnera nos hace referencia a la pérdida de la identidad del negro por la esclavitud a la que fue sometido centenares de años atrás. Pero debemos tener en cuenta que, en la actualidad el sometimiento al que los tenían los colonizadores ya pasó, ya es hora de que el negro alce su voz y luche por su propio albedrío. Si ponemos por caso al Patía, vemos que este no es ajeno a ello. Como lo dice Lola, ya es hora de que no solo el afro reflexione y disfrute de sus diferencias, sino de que conserve su independencia ancestral, siendo sujetos totalmente libres y autónomos y defendiendo su territorio que hace parte de su identidad.

De manera análoga, encontramos una narración que hace parte de la oralidad afropatiana, la cual hace referencia a *El mito del Valle del Patía*. Para ser más clara y concisa debo mostrar las ilustraciones, con algunas partes textuales que permiten ver la historia de la región a través de un mito contado por Ana Melia (ver capítulo 5 en este volumen).

El mito hace parte de la tradición oral de la comunidad y ha sido contado a través de las generaciones. La narración del mito surge centenares de años atrás. En él ha estado presente la voz de los tatarabuelos afro-descendientes que formaron parte de la fundación de la región, como lo podemos evidenciar en el siguiente apartado de la narración de Ana Melía:

En tiempos inmemorables, más allá de la época de los abuelos, bisabuelos, tatarabuelos, el Valle del Patía no tenía vegetación. Todo estaba cubierto de agua, era un tranquilo mar de aguas dulces, cuyas orillas lamían los pies de las cordilleras occidental y central. Todo era calma, el apacible mar les daba albergue a los habitantes del agua. Ahí saltaban y bailaban variedad de peces multicolores, rebosantes de alegría.

Desde la cima de las montañas los habitantes de la tierra recreaban su mirada observando su verde agua marina. Las aves desde la exuberante vegetación entonaban sinfonías de alabanza al creador (Caicedo, 2018).

Aquí podemos observar el talento y la capacidad oral que tenían los ancestros para construir y narrar la historia de su territorio. Pero no debemos dejar a un lado la buena memoria que estas personas poseen. Es gracias a ella que hoy en día podemos escuchar y admirar por medio de la oralidad los maravillosos relatos que se mantienen vivos en la localidad. Es así, como deja ver en la literatura popular que hace parte de la historia social de su pueblo, aquellos valores que aún se conservan en las costumbres y tradiciones de su cultura. Hay que mencionar, además, que en el mito no solo se muestra la historia de la creación del Valle del Patía, sino que también se encuentran aspectos o elementos sobrenaturales que forman parte de las creencias de los patíanos.

Los monstruos querían a toda costa exterminar la armonía y la belleza. Se comieron los peces, mataron y ahuyentaron las aves. Luego se tomaron toda el agua hasta dejar casi seca a la región. El mar quedó convertido en una especie de desierto. Después que se tomaron el agua, los monstruos se hincharon, con sus patas y sus hocicos abrieron dos tremendos huecos, se enterraron y se quedaron dormidos (Caicedo, 2018).

Este fragmento de *El mito del Valle del Patía*, nos permite ver la creatividad que enriquece sus relatos orales. Lo más interesante de las narraciones es la cualidad de cada persona a la hora de contar cada una de sus historias, pues lo hacen de una manera tan apasionada, logrando sumergir al receptor en una verosimilitud, a tal punto que nos cuesta diferenciar dónde termina la realidad de la historia para convertirse en esa ficción que involucra a los seres sobrenaturales. Desde esta perspectiva podríamos considerar que los mitos para esta región no solo son historias más que hacen parte de sus relatos, por el

contrario, para ellos cada mito hace parte de su propia realidad vivida. Por consiguiente, el sentimiento que los negros le colocan a los mitos, leyendas, poemas, entre otros, genera que los oyentes lleguen a creer que cada cosa contada sea real.

El mito también nos deja ver, que la comunidad afropatiana asocia a los ‘monstruos’ con esa parte negativa o mala que quiere acabar no solo con la belleza de la región, sino con el territorio en general. De ello nos podemos dar cuenta en el apartado textual anterior. Pero la siguiente cita nos muestra de una manera más concreta lo que he tratado de decir:

Hoy sin embargo, parece que hubieran regresado unos monstruos malvados e idólatras del dinero. Ellos están arrasando con la vegetación y pretendiendo convertir el valle en un desierto (Caicedo, 2018).

Aquí queda evidente que dichos monstruos no solo son esos seres sobrenaturales que describieron al inicio del mito. Por el contrario, infiero que los monstruos mencionados acá los relacionan directamente con esas personas ambiciosas que han llegado a sus territorios a apoderarse de la riqueza que hay en sus ríos (el oro), sin importarles los estragos ambientales provocados por la explotación minera. Lamentablemente la codicia de las grandes empresas no logra percatar el gran valor que tienen estas tierras para los patianos. Por ello no miden las consecuencias que deja la explotación de sus suelos, acaban con todo lo que se les interponga: el río Patía es una triste muestra del resultado que deja la avaricia de estas personas inescrupulosas. Por toda esta problemática es que Lola hace un llamado a través de su poema *Río Patía* a la comunidad, para que protejan su terreno.

Es así, como la oralidad permanece presente desde épocas anteriores y cobra importancia cuando el negro alza su voz no solo para hacer uso de su memoria al contar las historias de sus ancestros con relación a su territorio y creencias, sino que, además, deja ver el valor de la tradición oral, en el momento que lucha con su voz por la defensa de su

territorio, sí tomamos en cuenta lo dicho por Múnera acerca del significado que cobra la narración oral:

La masa anónima, sin escritura se ve forzada a narrar su propia vida. La realidad hiriente le exagera el sentido inmediato de la vida y muerte. Sus constantes —la copla, el cuento, la leyenda— son sus angustias, alegrías y esperanzas derivadas de su situación social, de su vínculo con la tierra. (2010, p. 186).

Como Múnera lo dice, anteriormente los ancestros hacían parte de la población analfabeta, y en épocas anteriores los abuelos del Patía formaban parte de esa etapa. Por ello hacían uso de la capacidad oral para transmitir a sus nuevas generaciones sus diversos relatos. Ahí dejaban constancia de sus creencias, de su origen, de su gastronomía, de su medicina, entre otros aspectos que los caracterizaban. Pero en la actualidad, aunque la mayor parte de la población ha logrado salir del analfabetismo, aún se conserva la tradición oral de los ancestros, porque esta hace parte de su legado y por medio de esa tradición se dan a conocer al mundo que los rodea.

Sin embargo, tomando todo lo anterior desde un enfoque semiótico decolonial, nos damos cuenta que las relaciones de poder que trajo la colonización reprimía la identidad social y cultural del afrodescendiente. Ante esta problemática es necesario mencionar la obra literaria de Edgardo Lander, el cual nos muestra los planteamientos de Castro con relación a la invención del otro:

Ahora bien, este intento de crear perfiles de subjetividad estatalmente coordinados conlleva el fenómeno que aquí denominamos ‘la invención del otro’. Al hablar de ‘invención’ no nos referimos solamente al modo en que un cierto grupo de personas se representa mentalmente a otras, sino que

apuntamos, más bien, hacia los dispositivos de saber/poder a partir de los cuales esas representaciones son construidas. (2000, p. 147).

Castro nos habla acerca de las implicaciones de una crisis dentro del mecanismo de poder que construye al otro a través de una lógica binaria que reprime sus diferencias. Pero se debe tener en cuenta que en la actualidad, el negro en medio de su lucha ha logrado develar dichas políticas de poder y las ideologías que los enmarcaban, recuperando su identidad sociocultural en su territorio por medio de su oralitura. En su tradición oral han logrado restablecer gran parte de sus tradiciones y costumbres de sus raíces africanas, que los colonizadores trataron de hacer desaparecer, porque en ella transmitían toda la memoria histórica que forma parte de sus orígenes. Por ello, debemos tener claro que la oralidad afropatiana les ha permitido conservar gran parte de las normas y creencias que vienen de su comunidad ancestral, generando así una trascendencia histórica de su legado hereditario.

### **3.2. La identidad afropatiana en sus historias**

La identidad afropatiana hace parte de un conjunto de rasgos de su comunidad, que les permite distinguirse de las otras. Por esta situación, ellos los conservan como su tesoro para poder transmitirla a sus hijos, y que esos niños a su vez, los compartan con las generaciones venideras. Para los afrodescendientes, el hecho de poseer su propia identidad ha sido una tarea compleja, que viene desde muchos años atrás. Según Múnera:

El negro de Colombia, ese que se esfuerza en reclamar su lugar en la cultura contemporánea, el mismo puesto que ocupó desde el primer día del descubrimiento de América, porque, al igual que el indio y el hispano, entonces se dio con sangre, nervios y músculos a la conjunción hispano-áfrico-americana. (2010, p. 290).

En la época de la colonización, el negro solo tenía derecho a hacer lo que su amo le impusiera. Pero en la actualidad, los afros ya no solo pelean por reclamar el lugar que se han ganado a pulso con cada aportación en la defensa de sus territorios, sino por preservar la identidad cultural que en la colonia trataron de desarraigar.

Teniendo en cuenta lo anterior y relacionándolo con los planteamientos de la semiosis decolonial, podemos evidenciar que Castro nos habla del surgimiento de unas ciencias sociales, pero no solamente como una añadidura a los marcos de las organizaciones políticas definidas por la nación, sino como lo plantea en el siguiente apartado:

Sin el concurso de las ciencias sociales, el Estado moderno no se hallaría en la capacidad de ejercer control sobre la vida de las personas, definir metas colectivas a largo y a corto plazo, ni de construir y asignar a los ciudadanos una 'identidad' cultural. (2000, p. 147).

Para Castro las ciencias sociales formaban parte de ese 'todo' que determina al estado. Es así como se lograba la reestructuración de la identidad de los valores particulares y del carácter de cada nación o cultura. Además, el autor de este planteamiento nos deja claro que la intencionalidad del estado-nación estaba detrás de aquellas representaciones que garantizaran el procedimiento con el cual se diera cuenta de cómo era el funcionamiento de la realidad social que se vive en determinadas naciones, o en la cultura afro, que hace parte de mi interés en particular.

Desde estos planteamientos, logro inferir que la colonización trajo consigo unas relaciones de poder que reprimían la identidad social y cultural del afro. Por ello, las organizaciones políticas solo se preocupaban por la información que arrojaran las ciencias sociales, porque por medio de ello se permitían realizar los diferentes programas gubernamentales y al mismo tiempo ejecutarlos.

Con respecto a lo anterior, trataré de mostrar la importancia que tiene la identidad hoy en día para los habitantes de la localidad patiana. Por ello pasaré a ilustrar, con algunos apartados textuales que dejan ver el valor que tiene para dicha comunidad (ver capítulo 5 en este volumen).

*Mi identidad* es un poema que hace parte de la tradición oral de Lola, en el cual expresa el orgullo de su raza, de su capacidad oral y del sentimiento negro que emerge en el Valle del Patía, como lo podemos ver en la siguiente cita:

De Eva no es mi color,  
me siento muy orgullosa,  
doy la calidez y amor  
de esta tierra preciosa.  
Mi etnia me enorgullece,  
también mis dientes y ñata,  
mis chicha bollos graciosos  
que mi ser e historia atan (Grueso, 2018).

El hecho de que el pueblo patiano haya tomado conciencia sobre su identidad cultural y étnica hace que le dé paso a la construcción de un cambio en las modificaciones sociales de la actualidad, pese a que la identificación como cultura negra es indispensable en el reconocimiento de su autenticidad.

Como lo muestra el poema, la idea central de la identidad radica en lograr reconocer esa historia que ha sido compartida y ha permitido construir los diferentes tipos de identidad cultural que hay en nuestro país. Por esa razón las comunidades negras han venido rescatando esa identidad ancestral que los europeos en el proceso de colonización trataron de desaparecer, porque ellos miraban a los africanos como sujetos paganos. Por

esta razón justificaban que la esclavitud era la única forma de salvarlos y poder convertirlos al cristianismo.

Por ello, los afropatíanos han logrado enfocar la importancia en la tradición oral de sus ancestros, dado que esta es una característica principal de la identidad en su comunidad. Con relación a esto, habría que decir, también, que las comunidades negras han generado una autoconstrucción identitaria como lo plantea Wabgou: “las negritudes en Colombia han tenido que pasar por un proceso de autoconstrucción de su identidad con el fin de enfrentar situaciones de índole identitaria” (2009, p. 53). Cabe aclarar que lo planteado por Wabgou no nos remite necesariamente a una construcción identitaria que dé cuenta de esa primera identidad que nació con la existencia del primer sujeto afro, sino de tratar de rescatar ese pasado que tienen en común, es decir que solo se requiere encontrar y reconocer ese pasado histórico que los determina.

A partir de la autoconstrucción de la identidad buscan resaltar tanto la tradición oral como sus características físicas en particular que los diferencian de las demás etnias, como lo evidenciamos en el poema *Negro* (ver capítulo 5 en este volumen).

Negro de labios gruesos,  
y, de piel lustrosa y fina,  
con ternura y nariz chata,  
con dentadura que admire,  
y de valor sin coraza  
que domina la basta selva,  
las aguas y las llanuras.  
Provienes de una casta,  
el orgullo de una raza (Grueso, 2018).

Bien sabemos que en el proceso de colonización el negro ha sido desdeñado dentro de las construcciones sociales, es decir que desde los ancestros se había venido evidenciando una condena esclavizante, una exclusión y al mismo tiempo una discriminación hacia ellos. Ante esta problemática encontramos que Castro plantea que “la expoliación colonial es legitimada por un imaginario que establece diferencias inconmensurables entre el colonizador y el colonizado. Las nociones de ‘raza’ y de ‘cultura’ operan aquí como un dispositivo taxonómico que genera identidades opuestas” (Castro, 2000, p. 153). Partiendo de lo dicho por Castro, encontramos que la intención de los colonizadores era mostrarse como unos sujetos que se caracterizaban por la bondad, la racionalidad y la civilización, mientras que los colonizados, en este caso los afros eran señalados como unos sujetos que se identificaban por ser “malvados”, solo porque asociaban su color de piel con el mal, es decir, con lo demoniaco. Ante esta situación que hace parte de la mentalidad del colonizador, encontramos que ambas identidades se excluyen mutuamente. Pero cabe resaltar que en la actualidad, la comunidad afropatiana está intentando dejar atrás dichos señalamientos dañinos de su identidad, con el fin de lograr mostrar la presencia de África en diversas memorias históricas de la oralidad que forman parte de sus poblaciones ancestrales, y así lograr destacar esa particularidad que tiene su raza y su cultura negra.

De esta forma, encontramos que la comunidad patiana tomó la iniciativa de rescatar parte de la identidad de sus orígenes que se había perdido en el proceso de la colonización. Así por ejemplo, los poemas de Lola que mencioné anteriormente, nos permiten ver que la intención que tienen consiste en resaltar todas y cada una de las características que tiene el negro que los diferencia de las demás etnias, por lo cual adquieren una identidad particular y propia de su comunidad.

Dicho lo anterior, deseo subrayar lo que para mí se hace interesante en el proceso de restauración identitaria, y es la tradición oral que tienen; esa forma en particular de asociar o recitar no solo los rasgos principales que definen o identifican al negro, sino que además desarrollan las problemáticas que hacen parte de nuestra realidad, esto lo podemos evidenciar en los poemas *Miedo al pensamiento*, *La vida y la muerte*, *La sexualidad*, *Hagamos el amor*, *El peligro de cosorriquear*, *Lo que diferencia al niño de la niña*, y *Educas* (ver capítulo 5 en este volumen).

El afro tiene una capacidad oratoria para narrar cada una de las historias, las coplas, los cuentos, los poemas, entre otras, con la cual logra atrapar toda la atención del oyente. Pues, son narraciones tan propias, que se hace de una manera tan espontánea porque se identifican con cada una de ellas; por ello las narran con un sentimiento que solo ellos logran expresar. En este sentido encontramos que Múnera hace un énfasis en la literatura como un medio de la historia en la sociedad. “La literatura es un fenómeno histórico y social. Aparece como una necesidad. Es el haber de las experiencias culturales que puede guardarse en la memoria o en el papel escrito” (Múnera, 2010, p. 24). Esta cita nos permite aclarar que la literatura nace de una forma tan natural dentro de la vida cotidiana de los afros. La oralitura de estos sujetos se encuentra en su diario vivir, y va desde la creatividad de un niño hasta del ingenio de un adulto. Cada narración permite comunicar y al mismo tiempo identificar esa esencia en particular del pensamiento que ha logrado rescatar a través del tiempo, la región patiana gracias a la memoria oral de sus ancestros, la cual les ha permitido encontrar esa originalidad africana que por mucho tiempo estuvo rezagada.

### **3.3. La cuentería de los abuelos afropatíanos.**

Las tradiciones culturales de los afropatíanos han sido transmitidas de generación en generación por medio de la oralidad hasta los tiempos presentes. Sin embargo, hoy en día podríamos pensar erróneamente que esta tradición ya se ha perdido o se encuentra en desuso. Pero, muy contrario a ese pensamiento podemos constatar que al llegar a la comunidad del Patía, cada habitante de esta región posee un enriquecimiento de la tradición oral que hace parte de sus raíces africanas.

La capacidad de la memoria oral es sin duda, la cualidad más preciada de la comunidad patiana, porque según lo mencionaban varios entrevistados, esta región mantiene viva una maravillosa costumbre, la cual consiste en reunirse en torno a un relator (por lo general anciano) que hace uso de la oralidad para transmitir las creencias, su vida cotidiana, religiosa, social, económica, además de las costumbres y las tradiciones culturales de sus ancestros mediante las narraciones de los cuentos, leyendas, mitos, entre otras recitaciones que hacen parte de sus vivencias. Por ello, es necesario rescatar el planteamiento de Ong, donde nos deja claro la importancia de la palabra oral, ya que gracias a la oralidad se logran establecer algunas modificaciones que involucran al cuerpo a la hora de narrar. Esta estrategia hace que las historias sean más dinámicas y entretenidas para los receptores. En la siguiente cita nos habla de ello:

La actividad corporal, más allá de la simple articulación vocal, no es gratuita ni ideada por medio de la comunicación oral, sino natural e incluso inevitable. En la articulación verbal oral, particularmente en público, la inmovilidad absoluta es en sí misma un gesto poderoso. (1982, p. 71).

Según lo expuesto por Ong, la palabra hablada cobra un valor sumamente importante a la hora de compartirla con un público, debido a que esa situación genera que los seres

humanos conformen grupos estrechamente unidos, dado que la fuerza de la oralidad se relaciona de alguna manera con lo sagrado de la cultura. Lo interesante de esta práctica es que logra transmitir muchas expresiones corporales que atrapan la atención de los oyentes. Por ello, conviene subrayar que la cuentería de los abuelos, trae consigo un sin número de relatos orales que mantienen vivos en sus recuerdos y sirven como enseñanza, para que la memoria de su pueblo africano no desaparezca, por el contrario, que con cada historia contada se vaya fortaleciendo más, para que no caigan en un posible olvido que acabaría con esa riqueza ancestral.

Dicho lo anterior, pasaré a analizar algunos relatos que dejan claro la importancia de la cuentería de los abuelos para los habitantes de la comunidad del Patía, de esa manera pasaré a ilustrar con algunos apartados que permiten ver el valor que le dan los patíanos (ver capítulo 5 en este volumen).

*Los espantos de ño Floro* hacen parte de la cuentería de Ana. En este relato ella nos da a conocer las creencias, su realidad sociocultural y étnica, con el fin de transmitir las experiencias de sus ancestros, la cual se podría decir, que está ligada a la conducta de los vivos. Por medio de estas narraciones, ella logra dejar marcado que su edad es la suma de la sabiduría y de la riqueza espiritual que ha adoptado de sus ancestros y en la actualidad la comparte con las nuevas generaciones.

Ño Floro, usted no salga le dicen  
 los compañeros, que los empautados  
 andan sueltos, mejor sigamos  
 tomando hasta que salga la luna.  
 No vaya, no sea que después  
 le toque caminá al revés  
 y en vez de la Filomena

se tope con don Andrés (Caicedo, 2018).

La leyenda que nos compartió Ana, nos deja ver parte de las creencias que tiene la comunidad con respecto a los espantos, quienes están para atemorizar a los que desacatan algunas órdenes establecidas en la comunidad (como lo es el hecho de no salir en altas horas de la noche) que como consecuencia, llegará un alma en pena que causará daños en sus vidas, como lo muestra la anterior ilustración.

Teniendo en cuenta lo narrado en *Los espantos de ño Floro*, encontramos que la cuentería de los abuelos, entre otras costumbres (bailes, ritos, cantos) que mantienen vivas, hace parte del folclor de su pueblo. Para aclarar un poco el tema del folclor mencionaremos una cita de Múnera donde nos da una definición más exacta:

Otros entienden por folclor la sabiduría del pueblo en un momento dado de su historia. Concebido así, el folclor es un testimonio muy genérico que abarca la totalidad de los conocimientos que pueda acumular un pueblo en sus múltiples vivencias sociales. Comprenderá las ideas mágicas o religiosas sobre su existencia; el lenguaje y sus componentes: el cuento, la copla, la leyenda, etcétera. (2010, p. 229).

Teniendo en cuenta esa aclaración, debo mencionar que Múnera también nos explica que el folclor muestra algunas variaciones de acuerdo al tiempo, porque cada que se transmite a una nueva generación se hará de forma innovadora. Por ello no podemos hablar del folclor de una forma abstracta sino a una época en concreta, y dejar claro que el folclor mencionado aquí no hace parte del prehispánico de la colonia, sino del folclor de la actualidad, de ese que está presente en el sur del Cauca, en la localidad del Patía. Este folclor logra reflejar las expresiones más puras del espíritu del pueblo patiano, ya que en cada uno de los relatos, permite ver ese pasado histórico que les da una identidad a los

habitantes de la región, y al mismo tiempo les da un modelo cultural que es adoptado por cada sujeto que se identifica con la comunidad. Todo ello lo vemos reflejado en la leyenda que nos compartió Ana, pues ahí se logra observar las creencias que son muy propias de sus raíces ancestrales.

Con respecto a lo que se ha venido desarrollando hasta el momento, es necesario traer otro apartado que nos permita dar cuenta no solo de la cuentería de los abuelos, sino de sus creencias en cuanto a los seres sobrenaturales y a los pactos que hacían con los demonios. El *empauto de Sinforozo Urresti* es otro relato que hace parte de la tradición oral de los afropatíanos, en él se da cuenta de los pactos con el diablo que hacían las personas del Patía.

¡Bueno! Aquí en Patía en antes tiempos existía el empauto, lo que era el contrato con el demonio. El comisionado para el Patía era el señor Lázaro Ibarra, entonces Sinforozo Urresti quería empautarse y le dijo al señor Lázaro, entonces él aceptó, que si aguantaba se iba con él. Entonces se fue con el señor Lázaro al río Guachicono, al charco el credo y le dijo: - “Pero para empautarse tengo que a maniatarlo de patas y manos y tirarlo al charco, allá lo espera el diablo en una lacena (Tróchez, 2018).

Esta leyenda nos da cuenta de las creencias que forman parte de la vida de los patíanos: el empautamiento es una muestra de ello, pues a través de ese ritual las personas provenientes del Patía formaban un pacto con el diablo para que no los pudieran matar, porque según ellos el diablo los protegía. Esa es una creencia muy arraigada a la cultura ancestral de los africanos que tiempos atrás se mantenía viva, pero en la actualidad esta tradición solo quedó formando parte de la riqueza oral de la comunidad, porque hoy en día ya no se realizan esas prácticas con el demonio, pero son conscientes de que se hacían en otros tiempos, por unos objetivos particulares. Hoy en día solo tenemos el privilegio de

escuchar narradores como Gustavo, que nos dejan anonadados con cada una de las palabras y gestos que va realizando en el momento en que nos comparte relatos como *El empauto de Sinforozo Urresti*, aquellas leyendas y de más cuentería que deja ver la cantidad de riqueza en las tradiciones orales y culturales que posee la región. Es así como nos dejan claro que ellos son fieles a las tradiciones que comparten con los niños o jóvenes para que sus raíces no se pierdan con el tiempo.

Pero como ya lo he dicho anteriormente, la cuentería de los abuelos tiene una gran variedad de historias, leyendas, mitos, entre otros. *La Viuda* es otro caso que deja claro que en la comunidad son muy fieles a las creencias, pues cuando ellos escuchan estos tipos de relatos se abstienen de realizar cosas que coloque en peligro sus vidas. De no hacer caso a las advertencias tendrán que enfrentar los sustos que se les presenten ante los espantos.

Con la viuda se encontró  
 por andar enamorado,  
 por trasnochador y vago,  
 por infiel y jugador.  
 Hasta un billar corrió,  
 frío como sepultura,  
 desvariando con locura,  
 tartamudo de terror (Tróchez, 2018).

Ante esta situación, queda claro que la oralitura de esta región nos permite conocer un poco las creencias, las costumbres y las tradiciones ancestrales de la localidad. Que historias como la de *La Viuda* reflejan la oralidad de los abuelos, los cuales las transmiten a los niños de su alrededor, y lo hacen de una manera tan única y tan propia que hace que los oyentes se apropien de esos relatos y en un futuro sean los encargados de transmitirlos a las nuevas generaciones venideras.

Con todo lo que he desarrollado hasta el momento, podría decir que con la riqueza de las tradición oral de la comunidad cada uno de nosotros y en especial de los habitantes de la localidad del Patía poseen temas suficientes como para crear un sinnúmero de novelas, pues gracias a la memoria histórica afropatiana tienen la fortuna de recrear historias que transmiten en cada relato que narran a sus oyentes. Por ello, el sentarse en los cueros en las noches, para escuchar la cuentería de los abuelos, refleja los determinantes históricos, generacionales, que no solo son un eco de la herencia, sino una materia cambiante. De acuerdo con ello, Múnera nos plantea lo siguiente: “Para que las vivencias se transformen en material creativo se necesita que ellas, además de singulares sean capaces de retomar vida independiente de uno mismo” (Múnera, 2010, p. 213). De tal forma que la oralidad de lo cotidiano les sirva para recordar aquella herencia de las vivencias de sus pasados ancestrales y, al mismo tiempo, les sirva para poder dejar una huella a las generaciones que están comenzando a vivir y a compartir las tradiciones propias y auténticas de su región.

Para finalizar, quiero dejar un verso de Lola, el cual hace una reflexión sobre las cosas que hace cada individuo en su vida, ya sean buenas o malas y que en otra vida serán juzgadas. Por ello decía, que si el objetivo de ella en este mundo era seguir rescatando y transmitiendo la tradición oral, ella lo haría hasta el último día de su vida, porque la oralitura hace parte de su legado y de esa forma quiere ser recordada.

Pues si dejamos buen rastro, nos van siempre a recordar, pero si hicimos daño, el mundo va a descansar. Dios juzgará cada hecho, tribulará o premiará, preparémonos hermanos y hermanas que ese momento llegará (Grueso, 2018).

#### 4. Juglaría. (Etno-pedagogía)



*Fotografía 4.* Investigadora con estudiantes de la Institución Educativa Dos Ríos. Galindez, Patía. (Alarcón, 2018).

#### 4.1. “Un viejo que se muere es un libro que se cierra”

La propuesta de investigación *Etnoliteratura: de la oralitura a literacytura desde una semiosis decolonial*, que tiene en cuenta las normativas del Ministerio de Educación Nacional y atiende los demás referentes que garantizan la calidad de la educación, incluyó la ejecución o intervención con un proyecto pedagógico en contexto escolar, en donde los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de una comunidad contaron con la oportunidad de acceder al conocimiento de sus tradiciones y costumbres culturales. El trabajo fue pensado porque de acuerdo a lo planteado por el Ministerio Nacional de Educación, el desarrollo de la oralidad cobra mucha importancia en las culturas afros:

La afirmación de los sujetos desde el uso del lenguaje en el diálogo cotidiano como puente para la construcción de los vínculos sociales, el reconocimiento del lugar cultural del discurso del niño, frente a los códigos elaborados que plantea la escuela, o frente a las propuestas comunicativas de los medios de información; el respeto por lo diverso a nivel de valoraciones, lógicas, formas de comprender e interpretar el mundo, son puntos centrales del trabajo escolar. (Pérez, 1998, p. 58).

Teniendo en cuenta este planteamiento, se puede decir, que los proyectos pedagógicos son fundamentales en el desarrollo y estimulación del aprendizaje de los educandos, porque esto genera que sea imprescindible la preparación de un discurso consistente tanto en el maestro como en los estudiantes, con el fin de exponer el pensamiento y la afirmación de la identidad de los individuos a partir de su lenguaje. Ahora bien, teniendo en cuenta la iniciativa de rescatar y transmitir la oralidad que hace parte de la identidad de la etnia de los habitantes de la región afropatiana, según los planteamientos de Guillermo Bernal:

El alma de la comunidad es moldeada por el patrimonio cultural que recibe. De la conservación de ese legado ancestral hace parte su lucha por sobrevivir como grupo y a ese gran objetivo contribuyen sus discursos orales, sus ritos, el recuerdo de sus antepasados (2000, p. 48).

Es por ello que la propuesta pedagógica tiene como objetivo desarrollar los valores y las competencias necesarias que les permitan convivir, ser emprendedores de la oralidad y seguir aprendiendo y apropiando sus historias y prácticas ancestrales a lo largo de sus vidas.

Para llevar a cabo la realización de la propuesta pedagógica, me dirigí hasta la Institución Educativa Dos Ríos, ubicada en el corregimiento de Galindez, al sur del departamento del Cauca, en el municipio del Patía, donde relacioné mi propuesta pedagógica con la idea expuesta por Bernal. En su libro Tradición oral escuela y modernidad, la palabra encantada expresa que “en las instituciones educativas podemos animar a los estudiantes a recoger y a recopilar muestras de la tradición oral en el seno de la familia, del barrio” (Bernal, 2000, p. 69).

Teniendo en cuenta la sugerencia de la cita, propuse la realización de unas clases más lúdicas, dinámicas y entretenidas tanto para los estudiantes como para los maestros, pues el propósito radica en llevar a las instituciones unas juglarías, las cuales consisten en desarrollar la capacidad oratoria en los alumnos. Por ello, se propone llevar a un adulto mayor que conozca una gran variedad de relatos de su cultura ancestral para que los narre y los comparta con los educandos.

La estrategia pedagógica tiene como finalidad producir la oralitura, partiendo desde la voz de los mayores hasta llegar a incentivar la voz de los niños. Al mismo tiempo, incitar a que la propuesta de producir y rescatar la oralitura no solo quede en las aulas de clase sino

que en los hogares y la comunidad en general se presten para formar y mantener viva la oralitura del pueblo afro. Así se genera una retroalimentación en la oralidad que involucra tanto a las nuevas generaciones como a los adultos y ancianos de la región.

Esta propuesta pedagógica nace con la intencionalidad de causar un impacto tanto en las instituciones como fuera de ella, ya que las ciencias humanas se ven en la necesidad de realizar un cambio de paradigmas que, al mismo tiempo, les permitan ajustarse a los modelos pedagógicos existentes. En la actualidad, la diversidad cultural es una riqueza que hace parte de nuestro legado. El deber del maestro es buscar estrategias que nos permitan proyectarlas en las aulas de clase, donde la herramienta principal será nuestro lenguaje. Según Castro existe la posibilidad de interactuar con el “juego del lenguaje” como lo podemos ver en la siguiente cita: “cada juego de lenguaje define sus propias reglas, que ya no necesitan ser legitimadas por un tribunal superior de la razón” (Castro, 2000, p. 157).

De acuerdo con lo plateado por Castro, en la actualidad se tiene la posibilidad de idear diferentes formas de pedagogía, que hagan más ameno el proceso de aprendizaje de nuestras culturas, al tiempo que construye nuevos pensamientos, sentimientos y acciones en los oyentes. Además, se mantiene viva la idea de formar jóvenes que se empoderen de la tradición oral de su región, con el fin de que puedan compartir sus historias con el público presente o a unos determinados oyentes sin el temor de equivocarse, porque estarían hablando desde lo que saben y apropian de sus tradiciones ancestrales. Una vez el sujeto haya interiorizado dicha tradición, está listo para compartirlo con el público de una manera más espontánea, como nos lo muestra Bernal:

El hablante recibe esa voz, colmada de sentidos ajenos. El texto oral es un texto abierto en el sentido que cada vez que alguien lo cuenta, se apropia de

él, lo interpreta a su modo, lo recrea, introduce modificaciones, crea su versión (2000, p. 43).

De acuerdo con la cita, es claro que la palabra se mueve horizontalmente. Por ello, solo se necesita ser un buen receptor de la palabra para lograr obtener el conocimiento y la sabiduría ancestral que ha sido almacenada a través de la historia y, por consiguiente, transmitirla a aquellas personas que desconocen esta riqueza, puesto que lo emocionante del lenguaje es poderlo compartir en compañía de otros sujetos. Es decir, de la comunidad en general, de tal forma que pasaría a ser parte de la voz de todos, de la tradición de una etnia y sin miedo a ser juzgados en el momento que se está narrando. Según los planteamientos de Bernal (2000), es cierto que el narrador de las historias tiene como deber principal escoger las palabras con las cuales se va a dirigir a sus oyentes, pese a que la memoria impone sus límites, pero da una ventaja, puesto que el hablante tiene más libertad frente al lenguaje que va a utilizar en su relato.

El objetivo principal de esta propuesta es mantener viva la tradición oral a través de una retroalimentación, donde se lleva a los mayores a las aulas a compartir sus saberes, para que los estudiantes lo aprendan, lo apropien y posteriormente lo lleven a sus hogares y a la comunidad en general. Esta estrategia permite mantener viva la cultura y la oralidad, como una forma de resistencia a la aculturación que nos dejó el colonialismo y proteger su identidad ancestral.

#### **4.2. La oralitura en la escuela: encuentro generacional con la palabra**

Para comprender mejor, todo lo dicho hasta el momento, pasaré a hacer la presentación del proyecto pedagógico, que se denominó como juglaría, “Un viejo que se muere es un libro que se cierra”. Como bien sabemos, la oralitura es un arte que posee una determinada

etnia, la cual está cargada de muchas historias que pertenecen tanto al pasado como al futuro de su comunidad. Esta es una riqueza que poseen nuestros mayores y debemos de aprovecharla antes de que se cierre por completo. En este sentido, nos damos cuenta que la intención de la propuesta es convertir la necesidad de memoria en un deseo del afro por conocer sus orígenes. Teniendo en cuenta los aportes de Bernal, podemos observar que para ello los más apropiados en transmitir la cultura de su etnia son los mayores, según lo muestra la siguiente cita;

Cuando los miembros de la familia o de la comunidad se reúnen para compartir “el tiempo real vivido” por sus ancestros, no se limitan a relatar el pasado, sino que lo interpretan y lo reactualizan en el momento de narrarlo (Bernal, 2000, p. 53).

Por ello, considero que el objetivo principal de la etno-pedagogía es rescatar y mantener viva esa tradición. Ante esta situación es conveniente proponer a las instituciones, la posibilidad de involucrar a los ancianos de la región en el proceso de la recuperación de su oralidad, de tal forma que se programarían clases donde la voz principal estaría a cargo de un anciano y al mismo tiempo de los alumnos que deseen participar en la narración de historias.

Es necesario recalcar que esta fue la razón principal por la que me dirigí hasta la Institución Educativa Dos Ríos del corregimiento de Galindez Patía, en la cual propuse hacer la clase con la participación de un adulto mayor de dicha localidad. Una vez aprobada la propuesta en el colegio extendí la invitación a varios voluntarios que, posteriormente colaborarían en el desarrollo de la actividad programada.

Dicha propuesta se realizó en la institución educativa mencionada anteriormente. Allí encontramos que la mayoría de los niños de la región no conservan la tradición de sentarse

junto a los mayores a escuchar la riqueza de sus relatos orales. Por esta razón, se puede decir, que la propuesta planteada es una buena iniciativa para que los infantes conozcan y se apropien de sus historias ancestrales, porque según lo enseñado por Guillermo Bernal:

La existencia de una memoria social es la que garantiza la permanencia en el tiempo de las ‘visiones, experiencias y conocimientos’ de las raíces plurales que nos dieron origen, y es también la que nos ha preservado de morir como comunidad y como cultura. (2000, p. 63).

Partiendo desde esta cita del autor, queda claro que es la tradición oral la que posibilita formar un conjunto de testimonios concernientes al pasado, que simultáneamente se transmiten de boca a oído y por su puesto de generación en generación, siendo este el objetivo principal de la presente propuesta. Además, es evidente que el aporte y la importancia de la tradición oral de los adultos mayores son fundamentales en la conservación de su cultura. Es por medio de la tradición oral que se permite conocer la conciencia, no solo de los individuos, sino de la comunidad en general. Es decir que se transmitiría una herencia que con el pasar de los años se ha hecho colectiva dentro de su etnia ancestral. Para ilustrar de una mejor manera lo expresado hasta el momento, pasaré a explicar cómo se dio paso a la propuesta.

En la Institución Educativa Dos Ríos se invitó a una anciana de la comunidad conocida como Adoración Angulo, quien realizó su debida presentación ante los estudiantes de una manera muy lúdica, de tal forma que desde el inicio del desarrollo de la actividad logró atrapar por completo la atención de los estudiantes, quienes reflejaban un deseo y una ansiedad por escuchar las historias que ella estaba dispuesta a contarles.

Posteriormente a la presentación, ella pasó a contar coplas, refranes y, además, historias populares de su etnia que involucran la presencia de espantos, seres sobrenaturales y

monstruos. Doña Adoración contó relatos como “El mito del Valle del Patía”, “El empauto de Sinforozo Urrestí”, además de historias que hacen parte de su diario vivir como es el caso de “El lavado de oro”, entre otras. Ante la narración de cada uno de estos relatos, los alumnos reflejaban un interés por seguir escuchando ese tipo de memorias orales. Los niños mostraban tal motivación, que al finalizar cada historia ellos pedían que se siguiese contando más y más (Ver Anexos Fotografía 7). Pero debo aclarar que este tipo de actividad no solo sirve para recuperar su tradición oral, sino que además sirvió para que en medio de la actividad, la narradora les hablara de historias que hacen parte de la realidad del diario vivir de la región. Por eso, ella les contó sobre su vida, de hace un par de años atrás, donde sus hijos no tuvieron la oportunidad de ir a un colegio por la situación económica que vivían. Por todo esto les dio el consejo de que aprovechen y valoren todo lo que ellos han tenido la oportunidad de poseer.

Una vez ella terminó de compartir esta riqueza ancestral, los educandos con timidez comenzaron a narrar historias que ellos habían vivido. Es interesante ver la creencia de los niños ante estos relatos, pues a medida que iban contando las historias, ellos se iban persignando como en señal de extrañeza, asombro y terror ante lo que se estaba contando.

Conviene subrayar que para que se dé un buen desarrollo a la actividad, el profesor también tiene que involucrarse y hacer parte de los narradores, pues esto genera que los estudiantes tengan más confianza y se suelten a contar sus historias. Esta aclaración la hago, porque en un inicio los estudiantes que se encontraban a mi cargo mostraban mucha timidez a la hora de hablar, pero cuando yo participé con algunos relatos como “los espantos de ño floro”, “la viuda”, entre otros, lo cual generó que ellos tomaran con más naturalidad la actividad y todos querían participar para dar a conocer sus anécdotas sobre espantos que sus abuelos les habían contado.

Una vez finalizada la actividad, me atrevería a decir que me siento muy satisfecha con los resultados. Aunque algunos pequeños manifestaban que en sus hogares no han tenido la oportunidad de escuchar este tipo de historias contadas por los padres o los abuelos de la comunidad, si expresaban su deseo porque este tipo de actividad se siga desarrollando en la institución.

Pensaría que esta propuesta no solo se debería presentar en las aulas de clase, sino fuera de ellas también. Sería una estrategia para ocupar el tiempo libre de los niños y al mismo tiempo rescatar su tradición, desarrollar la oralidad y el pensamiento. En la actualidad, la mayoría de los menores ocupan sus tiempos en sus tareas, en jugar o en la tecnología (televisión, redes sociales, juegos virtuales, entre otros), y no estaría de más intentar que aunque sea una parte del tiempo que le dedican a esto, lo podamos ocupar con las juglarías. Como lo dice Múnera “los medios de comunicación contemporánea han universalizado los problemas y aproximado a los públicos, pero no han podido desarraigar del hombre sus estamentos hereditarios y ambientales” (Múnera, 2010, p. 200).

Según el planteamiento de la cita, aunque hoy en día la mayoría de los sujetos estamos rodeados por la ciencia y la tecnología, en las regiones aún se conservan a los ancianos, los cuales han heredado una riqueza oratoria y están dispuestos a dejárselas a las nuevas generaciones antes de partir de esta vida. Y esta iniciativa de recuperar y mantener viva la tradición oral debe responder a la necesidad que expresan los espectadores.

Por último, quiero expresar que me encuentro totalmente de acuerdo con una copla que nos compartió doña Adoración, pues en estos tiempos hemos tenido que afrontar diversas problemáticas que nos hacen olvidar de las riquezas ancestrales que tenemos la fortuna de poseer. Es por ello que reitero la invitación de compartir nuestras historias con las nuevas generaciones, para que queden guardadas en nuestra memoria y no se pierdan en el vacío.

La etnoliteratura es una gran oportunidad que permite que esto se pueda llevar a cabo, porque como ya se ha dicho anteriormente, esta es una herramienta que posibilita aproximarse a las raíces ancestrales de las etnias para ayudarnos a encontrar nuestra propia identidad.

Hay que escribir con la mano y pensar con la memoria, el mundo está para atrás y hay que contar muchas historias (Angulo, 2018).

## 5. Tradición oral en la región del Patía. (Eco-textualidad)



*Fotografía 5.* Mural en Institución Educativa Capitán Bermúdez. Patía. (Alarcón 2019).

### 5.1. Poemas y coplas:

#### Rio Patía

Soy un cuatrillizo que en el macizo colombiano nació un día, con Caquetá, Cauca, Magdalena y yo que soy el Patía, cuando ya fuimos jovencitos buscando más libertad partimos de nuestra casa donde hay mucha frialdad, Magdalena y Cauca al norte muy amarga despedida, Caquetá para el oriente y al oeste yo Patía. Hielos por un lado y otro, frailejones, hiervas, entre montes y colinas corrimos con afán, amigos entre todos pactamos la unidad y con amor infinito abrimos paso a la mar.

Siguiendo en hermanamiento Magdalena y Cauca ya, entre andes colombianos que hacía el atlántico van, valles fértiles y hermosos conformamos por doquier mientras, Caquetá se trenza con la selva tropical, continua hacia el oeste buscando más ríos y mar, con uno y otro nombre al hoyo voy a parar; hasta allí soy río Timbio me vuelven a bautizar porque Quilcace y Esmita me empiezan ya a formar, allí vuelvo a ser Patía espectacular mi andar. Pinto el valle de mi nombre dejo la sima sigo pal mar. Indígenas, mestizos, afros en mi rivera con afán han plantado ranchos, fincas, han gritado libertad.

El amor no es envidioso ni coloca condiciones, no se porta egoísta, sino que emprende acciones, busca una y otra pista pa concertar soluciones, no a las fumigaciones, a secuestro y extorsiones, asesinatos y maldiciones, calumnias y humillaciones, chiripas y sobornos, compinchaje para delinquir, minas antipersonas, bajas pasiones e intenciones que son causa de muchos mal, no más talas, no más quemas no nos contaminen más, porque si nosotros morimos llega la calamidad, todo se irá exterminando, causa de insensibilidad, y, los ríos acabándose extingue a la humanidad.

Mentes en cuestionamiento por favor reflexionar disfruten la diferencia, conserven su identidad con un “no” a la servidumbre y un “sí” a la libertad, con toda la autonomía y la

máxima responsabilidad, sean humildes sí, en el éxito y la fatalidad, desde el vientre hasta la eternidad. Defiendan su territorio, procuren la equidad; nuestro liquido es vida, es de todos, todas no a la mercantilidad, el triunfo es la resistencia, ¡ojo! con la vulnerabilidad, el medio ambiente preserve no lo ayuden a espirar, trabajen, luchen, cosechen, de todo pueden sembrar que no cause malestar a donde las diferencias nos alejen de la paz, pudre vuestra conciencia también la de los demás para adorar al demonio genio de muerte y maldad, y desechar al Dios vivo, rey de la humanidad, artífice de la creación poder de luz, justicia y verdad. Nuestro Dios es uno solo, ¿por qué tanta división? Lo importante es que le sigas, le obedezcas con toda tu convicción, píntalo blanco, amarillo, indígena, mestizo, zambo, mulato, afro, así nos hizo. Eternízalo en tu vida, tómallo pero al piso, no es un amor que ata, amalo pero a la lata, desde cualquier religión sin que sea obligación; desatada es peligrosa una persona en prisión, todo tiene su tiempo cuando dicta el corazón, Dios te ama tal como tú eres mantén siempre la calma y la higiene de tu alma, Dios es amor que libera debe ser tu devoción primera, cuando muere el estuche no acaba nuestra misión, espíritus inmortales, almas, conciencias eternas en otra dimensión, la religión verdadera es siempre la del amor y el único reinado eterno es el de cristo nuestro redentor.

Por los indígenas patías que poblaron la región me pusieron este nombre, eso sí a mucho honor, en palo verde Patía me llegan tres ríos más, el Guachicono y el San Jorge que del macizo bajan ya, y el bullente Mamaconde que baja de la occidental con su rápida corriente, fría, verde, fuerte y más, lugar especial formamos y allí pactamos la paz, y aunque hay muchas diferencias mantenemos la amistad, dos departamentos juntos, Cauca y Nariño viven en confraternidad, mientras sus cuatro municipios gritan ¡viva la amistad!, somos Mercaderes, Leiva, Balboa y Patía, claro está. Mayo, Carchi, Guachicono, Sajandí, Criollo, Mojanas, Mamacondo, don San Jorge, Juanambú y el capitanes, entre collados,

llanos y bosques nutriéndome más y más, estos y otros afluentes no me abandonan jamás, en Policarpa Nariño me encañono más y más, formo la garganta del diablo o la hoz de minamá, rompo allí la cordillera, sí señor, sí señora la occidental, para continuar mi rumbo y seguir buscando el mar. Soy el único en el mundo con el poder de cortar una enorme serranía pa mi destino encontrar, Timbio, el Hoyo, la Fonda, Tallas, Lomitas y Papayal, Parca, Caney, Potrerillo, el Vado, Puerto Nuevo y Sánchez, y entre andes en mi rivera ya están, sigo orondo hacia la costa y se asienta Majagual...

De mi valle del Patía esto voy a referir, conocí un tipo de hombres que yo no sé describir, se empautaban con el diablo y pudieron conseguir mujeres, plata, fortuna y más no sé qué decir, construyeron una historia que nadie se atreve a contradecir, macheteros bien a la orilla y otros flancos, esgrimir y pelear, descalzos y desnudos las batallas conquistar, son los guerreros más ágiles, bravíos que he podido admirar, trajeron su estrategia de África que los ha hecho inmortalizar, en cimarronajes y palenques han cantado, bailado y gritado libertad, con voces que no se apagan se escuchan hasta el confín, y quienes yacen ¡eh, eh, eh mozo! allá en el más allá sus vozarrones hacen eco que resuena toda una eternidad, gozo una hora más de brillo de energía solar, por eso de las frutas su dulzura, de esa tierra fecunda y sin par, veo el sol de los venados, la caída de la tarde de morar, los arboles únicos, el cielo hermostear y las noches de lucero, lunas y estrellas bailar, dibujándose en mi faz, cuando llego a mi destino el espectáculo que miro nunca lo podre olvidar, tu piel eriza, tu corazón se encanta, tu alma se hechiza y de tu espíritu el dolor se espanta, las ballenas jorobadas un espectáculo dan, migran, juegan, danzan, cantan lindas sinfonías, allí paren sus crías, por la tibies de esas mis aguas de amargor y sal, la riqueza en fauna y flora especialmente el plantón del pacifico mi mar, las corrientes de agua dulce que brisan en uno, otro lugar, brisan, se besan, se abrazan con las que vibran en el

litoral, un mundo mágico que no te imaginas para morir, vivir, soñar y lograr; Dios me regaló la fertilidad y belleza de tu suelo, la desnudes de tu cielo nublado, estrellado, oscuro o arrebolado.

De los líderes y lideresas el sí puedo, de quienes han perdido sus seres queridos el duelo, por eso profundamente extasiado, satisfecho hago una síntesis de lo que vi, percibí, viví y sentí. Cuatrocientos ochenta kilómetros con humildad recorrí; él bebe nado en mi orilla, en niñez cruzármelo vi, del joven mecí sus sueños, del adulto su experiencia, del anciano sus conquistas con la máxima conciencia, fui bebito ahora anciano y de todos yo sentí la esperanza de mejor vida para arrullarla sin fin, del pintoresco macizo al hermoso litoral, Dios acompañó mi viaje en el largo trasegar, por eso confiado me vine vivenciado así experiencias.

Disfruté todos los climas multiculturalidad, he visto floras y faunas y mucha etnicidad, bosques su xerofíticos, gran biodiversidad, grandes triunfos y derrotas que en las batallas bien vi, amores que se esfumaron, que se tejieron ahí, los astros con su belleza se retrataron en mí y sin discriminar a nadie, a nadie, a nadie con mucho amor le serví.

(Grueso, 2018).

### **Miedo al pensamiento**

Ay quienes dicen que les da miedo por las ideas que echó a rodar, se sorprenden, se inquietan por esas propuestas de magias, enigmas, audacia y libertad. Hay afectos compartidos se vive en confraternidad, hay estilos saludables se goza de solidaridad, se mantiene el compinchaje pa sueños aterrizar, no hay celos, ni envidia, ni egoísmo, ni afán de protagonismo sino que todas y todos hacemos la gobernabilidad.

Todo mi equipo lo valoro y admiro, no es chichigua, es verdad. Hemos compartido dichas, también la adversidad, mis respetos a todos ellos y ellas por ser artesanos, artesanas

de la paz, son piezas claves sin óxidos, hebras e hilos finos, bejucos y batatillas finas hilando, tejiendo, entretejiendo, anudando y jalonando una pedagogía de amor compromiso y tenacidad.

La gesta Lola por ingenio, autonomía y libertad, está en los bordes no centrada asumiendo la normatividad. Donde el arte de ser maestros, maestras, la etnocultura, la madre naturaleza, aptitud más actitudes y otros procesos, todo suma con positividad. Deseo que permanezcamos siempre juntos, juntas misionando, visionando, trabajando, creciendo juntos, dando ejemplo, evaluándonos con afectos, con respeto y equidad, con el compromiso latente diciéndonos de frente la verdad. Que viva la *I. E.* de dos ríos Galíndes, escuela preciosa con cultura propia que le da identidad.

(Grueso, 2018).

### **El peligro de cosorriquear**

He oído de ese sida, // pero que son muchas más, // que peligroso hoy en día // cosorriquear aquí y allá.

¡Ah! informarse sobre ellas // es importante tarea, // quien medita y bien se cuida // la muerte no le hecha el guante.

¡Ay! mamacita, santos del cielo, // virgen del agarradero. // ¡Ay! va la madre // verdad de la hostia.

Rayos me atalaya y // centalla me haga los cortes, // si ellas están de moda // yo si me voy cuidar.

Dejaré de ser promiscua // y a tirar fidelidad. // ¡Uy! el problema es que a yo // me gusta mucho cosorriquear.

- Ladis lao, quien te oye // dirá que es cierto, // cuando el peligro asoma, // ¡ay! mamacita,

¡ay! Dios, virgencita, // santos más, pero // a la hora de la maroma, // ¡ay! no los recuerdan jamás.

No piden explicación, // ni mucho menos consejo, // lo que más importa entonces // es vivir esa emoción.

Y después de ojo sacao // no hay Santa Lucia que valga, // y si el mal nos pilla, // la luz perpetua nos brilla.

Santicos de la madre iglesia // hasta los voy a quemar, // de prenderles muchas velas // pa que me puedan salvar.

No, no, no, yo estoy en la edad más chévere, // yo no quiero, yo no quiero espirar. // Chápate la figura, no es Dios el que // va a salvarte, ni santos vas a quemar.

Eres tu personalmente // el que se debe salvar, // ayúdate que yo te ayudo // dice Dios y tú actuar.

(Grueso, 2018).

### **Educas**

Educas con tu cuerpo que se // expresa y debe decir la verdad, // cuando ñutes, cuando besas, // cuando te das libertad.

Con tu risa, con tu tacto, // con tu ser en integridad. // Cuando tienes compañía, // cuando en soledad estas.

Educas con tu mirada, // con tu voz, con tu hermandad, // con tu tacto con tu huella // que de ti han de hablar.

Edúcate sexualmente afróntalo sin temor, // piensa que yerras que triunfas, // que el mundo tiene un sabor, // un sabor que es agrio o dulce.

Pero lo debes probar, // con principios y // valores que harán // tu felicidad.

Conoce todo tu cuerpo // sin miedo a ir a pecar, // has respetar tus derechos, // no te dejes marchitar.

antes de actuar piensa mucho, // muchas cosas te han de probar, // la vida es reto difícil // que tú debes afrontar.

Analiza cada sueño, // pon tus metas a rodar, // la idea es prevenirte // no te vayas a frustrar.

Quien te hace, quien te ama // no te hará daño, eso mantelo vivas, // para probar el amor // el respeto mantendrás.

Si el amor es verdadero // con paciencia esperará, // no dejes que te presionen, // tú tienes tu libertad.

Si por decir // ¡no! te dejan, // no pierdes, // ganas verdad.

(Grueso, 2018).

### **Negro**

Negro de labios gruesos, // y, de piel lustrosa y fina, // con ternura y nariz chata, // con dentadura que admire, // y de valor sin coraza // que domina la basta selva, // las aguas y las llanuras. // Provienes de una casta, // el orgullo de una raza. // En tu sangre la alegría, // en tu corazón el oro, // tú eres valioso tesoro // que cautiva simpatía, // es tu historia tan diciente, // triste, hermosa y valiente. // Escucha y luego piensa, // de África te trajeron // te cazaron sin piedad, // a América te llevaron // a vivir en orfandad. // Fuiste rebelde y osado, // por tu libertad luchabas, // en Palenque refugiado, // de Cimarrón indomable, // como amigo inigualable, // como adversario temido. // Benkos te llevó a su lado // por caminos libertarios, // de repente fue ahorcado, // pero su semilla ha germinado. // En esta tierra tan bella // en donde todo el mundo se amara, // los que a negros subestiman // demeritan su valía, // lo ven como a un ladrón, // como ignorante peleador, // sin metas y con fronteras //

como un feo trompón, // admiran su gran valor // por mal querencia lo opacan, // le miran sin importancia, // le discriminan, le huyen. // ¡Qué noche tan negra dicen!, // negro es el polisón, // el negro a los bajos puestos, // al trabajo agotador. // Negra tenía que ser // la muchacha del servicio, // el negro es el de los vicios // que tiende a perecer, // porque si a la entrada no lo hace // a la salida la embarra. // Vive haciendo sus negradas // junto al diablo que es negrón. // Hay por ahí en el camino // muchos negros de intelecto, // que al que abomina examina // diciéndole a cada paso, // negro tu eres un caso, // un cuerpo sin corazón, // ¿no te has visto la armazón?, // solo eres caparazón. // Tu color yo no lo quiero, // te acompaña la soberbia, // te han marcado las cadenas, // tú sangre rebelde hierbe // y lo brillante del mundo se pierde // cuando apareces. // Crees que conmigo llega el ocaso, // ven para acá y te abrazo.

(Narrado por Lola).

### **La vida y la muerte**

Cuando llegue ese momento, // Nada de lo que tuvimos aquí, // En la otra vida va a servirnos, // Pasamos por unas metamorfosis, // Cuerpos podridos, // Luego un blanquísimo // Esqueleto, // y por ultimo // Un polvo negrito.

(Grueso, 2018).

### **Hagamos el amor**

Mantén la luz en tu alma // Y será eterna tu belleza, // Hagamos el amor no la guerra, // Sagrario de sutileza. // Hagamos pues el amor // Como lo estas proponiendo, // Pa sepultar el dolor que // Nos está combatiendo, // La guerra hace mucho daño // E impide progresar, // El amor hará milagros // Y viviremos en paz.

(Grueso, 2018).

### **La sexualidad**

Hagamos pues un muñeco, // Pa que los abuelos críen, // Ellos son bien alcahuetes // Y nos levantan los críos. // Chápate la figura, // Ay eso es lo que vos propones. // Aunque viéndolo bien, // Hasta cierto es. // Primero se ponen bravísimos // Como tigres y tigresas, // Después mansos y mansas // Como ovejos y ovejas. // Pelean viringos y viringas por él, // Y ellas nos quieren dar, // Y hasta quitárnoslos y quitárnosla quieren, // Pero yo ahora no hago muñecos, // Esa es irresponsabilidad, // arto nos han enseñado // Que hay que madurarse más, // Prepararse plenamente, // Y más tarde encargar.

(Grueso, 2018).

### **Lo que diferencia al niño de la niña**

Que tenéis bajo esa bata, // Que no me dejáis mirar. // Lo que tú como varón // Nunca en la vida tendrás. // Pero yo quiero saber // Que misterio guarda aquello. // No es misterio no es tabú, // Son mis órganos sexuales // Que a los dos nos diferencian // Y a mí me hacen mujer. // Dice que el ave cigüeña trae a toda criatura, // Vos te has dejado meter semejante pegadula, // Que cigüeña ni que chira, // La que pare es la madre // Con alegría y dolor // Para complacer al padre, // Pa fundar una familia, // Motivo para luchar, // Prolongar la existencia // Y la especie conservar.

(Grueso, 2018).

### **Mi identidad**

De Eva no es mi color, // Me siento muy orgullosa, // Doy la calidez y amor // De esta tierra preciosa. // Mi etnia me enorgullece, // También mis dientes y ñata, // Mis chicha bollos graciosos // Que mi ser e historia atan. // También boca grandota, // Labios gruesos, corazón fiel, // Dulce mujer, cuerpo de diosa, // Visionaria pero a granel. // Pongo a rodar mis sueños, // Hablo pienso, canto, danzo, // Escribo al caminar, // Trabajo con mucho

empeño. // Decido sin titubear, pues es mi // Característica soñar, pensorriquear, // Concertar, consensuar, // Ejecutar y materializar. // Este Valle del Patía me vio nacer y // Crecer con cultura campesina todos // Mis sueños mecer, pa que mi // Familia y ser, mi escuela y región mi visión // Veán florecer a plena satisfacción. // Nací en medio de ríos en una cuna // De oralistas, cantores, cantautores, // Poetas, pintores, escultores, // Consumiendo el guampín contando muchas saetas.

(Grueso, 2018).

## **5.2. Mitos y leyendas:**

### **El mito del Valle del Patía**

En tiempos inmemorables, más allá de la época de los abuelos, bisabuelos, tátara abuelos, el Valle del Patía no tenía vegetación. Todo estaba cubierto de agua, era un tranquilo mar de aguas dulces, cuyas orillas lamían los pies de las cordilleras occidental y central. Todo era calma, el apacible mar les daba albergue a los habitantes del agua. Ahí saltaban y bailaban variedad de peces multicolores, rebosantes de alegría. Desde la cima de las montañas los habitantes de la tierra recreaban su mirada observando su verde agua marina. Las aves desde la exuberante vegetación entonaban sinfonías de alabanza al creador.

Todos los días exactamente cuando el sol se detenía en el centro del cielo, las aves de la cordillera central y occidental se ponían de acuerdo para cambiar de cordillera, entonces volaban sobre el mar de agua dulce, entonando rítmicas tonadas. Esas melodías dieron origen al bambuco patiano. Las aves al entrecruzarse sobre el espacio del mar, formaban una policromía tan preciosa que parecía una multitud bullanguera de arco iris cantores que

se posaran en el cielo o una nube de jardines melodiosos y flotantes. Un espectáculo que cantaba y volaba para que el alma del mar se llenara de emoción.

Pero la maldad ha existido siempre, no se sabe de dónde vinieron dos monstruos grandes y grises, con una trompa enorme llena de afilados dientes. Dos monstruos parecidos a un tiburón, pero que además tenían miles de patas. Estos monstruos se internaron en el mar, primero se devoraron a los peces de colores, luego, cuando las aves realizaban su espectáculo los monstruos saltaron y atraparon a muchas de ellas, y al resto las ahuyentaron con su voz ronca como de trueno. Posteriormente comenzaron a nadar, a nadar, a nadar de sur a norte, de norte a sur, de sur a norte, de norte a sur rodeando las cordilleras. Ellos nadaron, nadaron, nadaron y luego se ubicaron en la cabecera del valle, el uno hacia el oriente y el otro hacia el occidente, y, empezaron a beberse el mar.

Los monstruos querían a toda costa exterminar la armonía y la belleza. Se comieron los peces, mataron y ahuyentaron las aves. Luego se tomaron toda el agua hasta dejar casi seca a la región. El mar quedó convertido en una especie de desierto. Después que se tomaron el agua, los monstruos se hincharon, con sus patas y sus hocicos abrieron dos tremendos huecos, se enterraron y se quedaron dormidos. Entonces de sus fauces comenzó a brotar agua a borbotones. En un principio el agua era inmensamente abundante, luego fue mermando; el agua que salía de la boca de los dos monstruos da origen a los ríos Patía y Guachicono, estos ríos bordean las cordilleras central y occidental, formando una especie de collar alrededor del valle. Como el agua es vida, el agua del Patía y Guachicono principales ríos que riegan el valle, hace crecer vegetación sobre la tierra árida, aparece variedad de flora y fauna, los pastos sirven de alimento y la ganadería se convierte en la principal fuente de ingresos para los que tienen la fortuna de poseer tierras en esta región.

No se sabe si los monstruos continúan durmiendo en las profundidades de la tierra o si están agonizando así como agoniza en agua de los ríos, lo que sí sabemos es que no pudieron arrancarle la belleza a este suelo, porque en el valle creció mucha vegetación. La inmensa ceiba que se encuentra en el centro de la plaza del pueblito del Patía nace de una de las patas de los monstruos. Como los monstruos tenían millares de patas, de cada una de ellas nacieron tamarindos, ceibas, almendros, totumos, samanes y todo tipo de vegetación. Debido a la vegetación abunda el agua, la pesca y la caza.

Hoy sin embargo, parece que hubieran regresado unos monstruos malvados e idolatras del dinero. Ellos están arrasando con la vegetación y pretendiendo convertir el valle en un desierto.

(Caicedo, 2018).

### **Empauto de Sinforo Urresti**

¡Bueno! Aquí en Patía en antes tiempos existía el empauto, lo que era el contrato con el demonio. El comisionado para el Patía era el señor Lázaro Ibarra, entonces Sinforo Urresti quería empautarse y le dijo al señor Lázaro, entonces él aceptó, que si aguantaba se iba con él. Entonces se fue con el señor Lázaro al río Guachicono, al charco el credo y le dijo: - “Pero para empautarse tengo que amaniatarlo de patas y manos y tirarlo al charco, allá lo espera el diablo en una lacena”.

El tipo como tenía tanto entusiasmo de empautarse con el diablo, acepto. Se hizo amarrar de patas y manos, entonces Lázaro lo tiró al charco.

Cuando Sinforo cayó al charco, ya estaba Lázaro allá dentro. Lo espero en la alacena, él lo tiró y cuando Lázaro cayó a la alacena, ya estaba Lázaro con el diablo allá. Allá firmaron el contrato.

El contrato era que Sinforozo se enamoraba de las mujeres que fueran y si las conseguía, podía estar el marido, como fuera. Ese era el empautado de él y el diablo le daba plata pero nunca podía darle a la mujer propia, sino a las concubinas o mozas “como se dice”, si podía darle la plata que quisiera. Entonces un día tomando, a un señor Ulalio le prestó un peso. Sinforozo le prestó un peso al señor Ulalio, por la noche el diablo se le enojó, lo sacó por encima de la chimenea y la mujer de tanto rezarle oraciones, lo encontró, pero todo estropeado y aruñado.

En otra ocasión, andando Sinforozo en el caballo Ventarrón, el caballo más corredor que hubo en el Patía, en los llanos de Palo'e Leche – en llano que es en tierra- lo dejaba que avanzara paui veinte o treinta metros y le deba un canetazo, ¡el diablo, el diablo! Y ¡ran! le llegaba a la gurupa de Sinforozo.

Cuando Sinforozo andaba con el papá, cuando el papá quiso ver, Sinforozo andaba a más de diez metros en el aire. Entonces el papá, como era curioso, le rezó oraciones y tiró a mirar, lo largo, lo tiró al suelo, ¡bueno!

Entonces ya le llegaba el plazo del compromiso que tenía que entregárselo porque tenía que llevárselo al diablo. Corriendo en San Juan, aquí en Patía, el diablo se le aparece en una mula con unas rodajas que echaban candela, las espuelas que usaba el diablo. Y Sinforozo lo vaciló, lo vacilo. Y ¡ran! Salió a toda carrera y el diablo atrás y se le entró a la iglesia a caballo. Sinforozo se le entró a la iglesia a caballo, y el diablo le mandó el tarrascón y le alcanzó a coger apenas la baticola y casi se lo lleva.

Y ahí se arrepintió y de ahí pa 'ca en ese tiempo daban unas penitencias duras, el cura le formó la penitencia. Que toda la semana santa se tenía que mantener con hierba y con freno. Y así se la pasó hasta que murió arruinado.

(Tróchez, 2018).

### Los espantos de ño floro

Dijo Florentino un día, // me voy a tomar chancuco // con Martín, Rosalia//y mi gran amigo Pantuco.

Trago va, tonada viene // y al son de brujo y bandola // ya loco de la borrachera // le dio la ventolera de ver la Filomena.

No Floro, usted no salga le dicen // los compañeros, que los empautados // andan sueltos, mejor sigamos // tomando hasta que salga la luna.

No vaya, no sea que después // le toque camina al revés // y en vez de la Filomena // se tope con don Andrés.

Qué susto ni qué demonios // a Florentino Mosquera // con ellos y las mujeres // pues hago yo lo que quiera

Se fue caminando rápido // un paso adelante y atrás, // por un camino oscuro, a la casa // de Filomena hacia la puerta de atrás.

Se le ponen los ojos grandes // brillantes de felicidad, pues dice // se arregló mi vida, pues allí me estaba // esperando mi Filomena querida.

Él creía que era la moza // que parada frente a la esquina // muy halagüeña y mimosa // lo atrapo la soladina.

Por ventura será la viuda, // pues no es ninguna Filomena. // O será que estoy tratando // tal vez con un alma en pena.

Floro como una hoja temblaba // y eche pa ´tras y pa ´tras que no // andaba parecía pero el espanto // al compás a Florentino seguía.

Estaba vestida de negro // naguas blancas de letín, // largas uñas, largos dientes, // largo pelo, todo en fin.

Florentino no da más // se le aprietan los tizones // uno, dos, tres resbalones // y se cae de pa ´tras.

Cuando Floro volvió en sí // caminando como tontón, tomo // camino al zanjón pensando // llegar ligero a la vereda de rincón.

Pero dice Floro... ¿Qué veo? // Traen un muerto en chacana // será don Enemeleo o del cucho la bocana. // Se le pararon los pelos se le erizaron sus partes.

Me hago por un lado para verlos // a ver quién son esas gentes. // Era un cortejo macabro los cargueros // eran huesos calaveras que alumbraban.

Era el guando que cargaban. // Los huesos traqueaban el cortejo // sigue andando Floro aturdido // gritaba ¡patíanos me carga el diablo!

Allí sí que se asustón, // que el guando // era del Patía volver // en sí le costaba.

Cae de nuevo el impávido // contra el piñuelo del cerco // abusos, pelusos y espinas // castigan al viejo terco.

Tembloroso y aturdido // cae de nuevo el bribón // y se da cuenta por fin // que viene atrás el patón.

Llega a la puertas y después // se le aparece un perro negro, con ojos // brotando llamas, trastabillando los pies // cae de nuevo otra vez.

Candileja luces raras // a medida que se aleja // diablo, no será esto // la maldita candileja.

Lo cogió, lo revolcó, // le dio golpes,lo envolvió // le tiró unas zancadillas // y hacia el piso lo tiro.

Lo coge un espanto raro // lo tumba, se le encarama // no será esto // la tetona turumana.

Aquí termino el relato // de Floro con sus espantos, // sufrió muchos desmayos // sin encontrar sus espantos.

Pongan cuidado los hombres // lo que aquí se les contó // no les vaya a pasar a ustedes  
// lo que a Floro le paso.

(Caicedo, 2018).

### **La viuda**

Tiberio perdía y perdía. // La suerte lo abandonaba, // pues en esa tranocheda // la  
baraja lo jodía.

Con tristeza sonreía // y a las doce de la mañana // del juego se levantaba // y un  
cigarrillo prendía.

La calle lo halló fumando... // La noche estaba muy fría, // se había ido la energía... //  
La luna estaba alumbrando.

El viento andaba silbando, // y en los tejados se oía, // como sí alguien reía. // O como  
gatos peleando.

Un perro empezó a aullar, // él cada vez más nervioso, // se dirigió presuroso // hasta la  
paz de su hogar.

Estaba ya por llegar, // cuando parada en la esquina // ve a una mujer divina // que lo  
comienza a llamar.

Jugando he estado de malas... // de buenas en el amor, // Tiberio ahí mismo pensó //  
esto es mejor que las cartas.

Frotando fuerte las palmas // a la mujer se acercó, // pero ella se volteó // y solo miró su  
espalda.

La dama vestía de negro, // con falda y enaguas largas... // y Tiberio sintió ganas // de  
tocarle los cabellos.

Le dijo - mi amor mi cielo, // hermosa tierna criatura, // si andabas buscando //  
aventura... // mira yo soy tu consuelo.

Volteo ella y lo abrazó. // Y Tiberio horrorizado // casi queda desmayado // por los huesos que agarró.

Con la viuda se encontró // por andar enamorado, // por trasnochador y vago, // por infiel y jugador.

Hasta un billar corrió, // frío como sepultura, // desvariando con locura, // tartamudo de terror.

A sus amigos habló // ¡Me encontré mujer hue... su... da... // me... abrazó mu... jer la... nu... da! // Y ahí mismo se desmayó.

(Tróchez, 2018).

## Conclusiones

A lo largo de la presente investigación se logró dar cuenta del contexto sociocultural de la población afropatiana. Los diferentes entrevistados dieron a conocer diferentes aspectos fundamentales de la región, los cuales estaban relacionados con la economía que se maneja en el territorio, las costumbres y las tradiciones que comparte la población para sacar el mayor provecho al majestuoso Valle del Patía. De esa manera, también se dejó en evidencia los mitos y leyendas que los habitantes recrearon por medio de sus relatos para dar cuenta de la fundación y ubicación de esa maravillosa localidad a sus descendientes.

En ese sentido, es interesante ver cómo el trabajo investigativo logró dar cuenta de la forma de vida de los habitantes del Patía. Además, es encantador apreciar la capacidad de memoria, la oralidad y el sentimiento negro que está presente en la población, la cual es transmitida por los mayores, con la finalidad de que su legado ancestral no desaparezca al pasar de los años. Por esa razón, su objetivo principal es poderla transmitir a cada nueva generación para que su legado ancestral perdure por el tiempo.

La investigación permitió una mirada crítica desde una semiosis Decolonial frente a la etnoliteratura que poseen los afropatianos, puesto que este enfoque permitió develar relaciones de poder, colonización ideológica y representación de identidades socio-culturales, teniendo en cuenta que, el enfoque de la mirada crítica abarcó la triangulación de saberes, que incluyó unos soportes teóricos que estuvieron sustentados por Ong (1987), Castro (2000), Múnera (2010), Alaix (1994), entre otros. Además, permitió determinar cómo se construyeron las representaciones de identidad en los discursos etnoliterarios, de acomodación o resistencia ante la modernidad colonial latinoamericana. Dado que, aquí coexisten saberes, lenguas y formas discursivas (oralidad, escritura, corporeidad), con restricciones y valoraciones, en los procesos de aculturación (eurocéntricos o conocimiento

monológico). En ese sentido, también se logró identificar la importancia que tiene el territorio para cada uno de sus habitantes, pues es ahí donde gozan de una riqueza oral que hace parte de su legado y de su identidad. Por ello se han colocado en la tarea de tratar de rescatar toda la cuentería de los abuelos, con el fin de poderla transmitir a las nuevas generaciones.

En ese sentido, se llevó a cabo una propuesta pedagógica en una determinada institución educativa de la región, en la cual se implementó una estrategia que aportara en el proceso de recuperación y transmisión de la oralitura. Los resultados obtenidos frente a la propuesta fueron positivos, porque los educandos mostraron un interés por conocer la tradición oral que se ha ido disminuyendo con el pasar de los años.

Cabe mencionar, la importancia del trabajo que ha venido desarrollando Grueso, desde la oralitura y la etnoliteratura, ya que, gracias a su propuesta educativa llamada “la pedagogía de la corridez”, logró adoptar una metodología que va más allá de las aulas de clase, porque gracias al efecto y la armonía que le introduce a esta propuesta, ha ganado un poco más de libertad al involucrarse con la comunidad y con su entorno natural, consiguiendo aprovechar las riquezas que los rodea, con el único objetivo de transmitir su legado a las nuevas generaciones.

## Referencias

- Alaix, Carmen H. (1994). *Literatura popular: tradición oral en la localidad del Patía (Cauca)*. Popayán: Premios Nacionales de Cultura (Colcultura).
- Alaix, Carmen H. (1995). *Sentido sociocultural de la tradición oral del pacífico colombiano*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Alarcón Muñoz, D. C. (2018). Archivo personal fotográfico.
- Bernal Arroyave, G. (2004). *Tradición oral, escuela y modernidad: la palabra encantada*, Bogotá: Cooperativa/Magisterio.
- Bruner, J. (1996). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Caicedo, A. M. (22 de mayo de 2018). Una tradición contada. (D. C. Alarcón Muñoz, entrevistador) Patía, Patía, Cauca.
- Campbell, J. (1959). *El héroe de las mil caras*. México: fondo de cultura económica.
- Cárdenas, A. (2004), *Elementos para una pedagogía de la Literatura*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Carvalho, J. J. (2005). *Las culturas afroamericanas en Iberoamérica: Lo negociable y lo innegociable*, Bogotá: colecciónsincondición 3
- Castañeda, N. E. y Paz, C. A. (2010). *Etnoliteratura y el encuentro afrocolombiano: una propuesta pedagógica para la enseñanza*. Bogotá: universidad libre de Colombia. (banco virtual)
- Castro, S. (2000). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Ceballos Rosero, F. (s.f). *La apuesta heterogénea de la etnoliteratura*. Pasto.
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- Eliade, M. (1973). *Mito y realidad*. Barcelona. Alianza.

- Friedemann, Nina S. (1997). *De la tradición oral a la etnoliteratura*. Bogotá: Revista América negra.
- Gómez Campillo, F. J. (2005). *“Cauca: Polifonía de los discursos de las alteridades y de la identidad*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Gómez Campillo, F. J. (2009). *Breviario Negro*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Grueso, M. D. (31 de julio de 2018). Riqueza cultural del Patía. (D. C. Alarcón Muñoz, entrevistador) Galindez, Patía, Cauca.
- Megia, M. R. (2011). *Educaciones y pedagogías críticas desde el sur*. La Paz / Bolivia: Ministerio de educación.
- Múnera, A. (2010). *Manuel Zapata Olivella, por los senderos de sus ancestros*. Bogotá: Ministerio de cultura.
- Niño, H. (1989). *Etnoliteratura, conocimiento y valores*. Pasto: Revista del instituto andino de artes populares. (LADAP).
- Ong, W. (1987). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Palacios, A. (1949). *Las estrellas son negras*. Bogotá: Ministerio de cultura.
- Pérez Abril, M. (1998). *Lineamientos curriculares: Lengua Castellana*. Bogotá: Cooperativa editorial magisterio.
- Revelo Hurtado, B. (2010). *Tradición oral afro colombiana*. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Rodríguez, H. E. (2001). *Ciencias humanas y etnoliteratura: introducción a la teoría de los imaginarios sociales*. Pasto: Universidad de Nariño.
- Steiner, G. (2013). *El desplazamiento hermenéutico. En: Después de babel*. México. F.C.E.
- Tróchez, G. (12 de septiembre de 2018). Creencias de la cultura patiana. (D. C. Alarcón Muñoz, entrevistador) Patía, Patía, Cauca.

- Vásquez, F. (2007). *La semiosis-hermenéutica. En: La enseñanza literaria*. Bogotá: Edit. Kimpres.
- Vich, V. y Zavala, V. (2004). *Oralidad y poder: herramientas metodológicas*. Bogotá: Norma.
- Wabgou, M. (2009). *Voces de la población afrocolombiana en la localidad de Kennedy*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Zambrano L. A. (2002). *Los hilos de la palabra: Pedagogía y Didáctica*. Cali: Nueva Biblioteca Pedagógica.
- Zapata Olivella, M. (2014). *El árbol brujo de la libertad: África en Colombia. Orígenes-transculturación-presencia*. Bogotá: Linotipia Bolívar

## Anexos

### Preguntas para la entrevista:

Presentación del entrevistado.

¿Cómo influyeron los relatos populares en su vida?

¿Qué tanto sabe sobre la región (contexto, ubicación)?

¿Desde qué edad comenzó a oír los relatos orales?

¿En las instituciones se enseñaron los relatos o la tradición oral?

¿Cómo se transmitieron los relatos orales en la región?

¿Qué fiestas se celebran en la región?

¿Cómo influyó la región del Patía y su clima con relación a su cultura?

¿Cómo transmiten las tradiciones y costumbres orales?

¿Cómo hacen para mantener viva la tradición oral?

¿Cómo influye la tradición oral en la vida cotidiana?

¿Conoce algún tipo de relato (mito, leyenda, cuento, copla, poema, entre otros)?

¿Ha compartido su tradición oral con las nuevas generaciones?

¿Qué medios utiliza para compartir la tradición oral?

¿Cuál es su punto de vista en cuanto a la tradición oral de la región?

¿Se siente identificado con las tradiciones de su comunidad?

¿Cuál es su punto de vista sobre el interés de las nuevas generaciones en cuanto a la tradición oral?

¿Ha interiorizado algún relato en su vida?

## Entrevistas

**“Riqueza cultural del Patía”.** Entrevista a Maria Dolores Grueso.

“Buena tarde Diani Caterine, a usted y a su madre les quiero afro-patianamente saludar. Celebro que hayan venido y que nos hayamos podido encontrar, que bonito que de literatura en esta tarde podamos hablar, y hacerles las remembranzas de como en la vida me he podido formar, allí ha estado el rey de reyes, los dioses y diosas africanas, todos mis orichas, las musas, mi maravillosa familia, mi extraordinario equipo de trabajo, esa comunidad de Dos ríos en la que me he hecho desde hace treinta y siete años y mucha gente de la regionalidad y nacionalidad todos ellos han estado allí y con ellos y ellas me he podido compinchar. Soy Lola así sencilla y popularmente, de pila Maria Dolores.

También soy cultora, madre, maestra, de hacha y machete soy, lideresa con amor y dedicación, pedagoga de profesión, amo esa vocación. Esta es la historia de mi vida, mi nación, que les cuento hasta hoy. Soy patiana, pero de sepa se los cuento con brujo, violines, cununos y tambor. La patianidad la siento, la vivo con clase y todo mi amor. Llevo el África en la sangre, la cultura en mi corazón. Soy magia, corrides, desafío, arte, danza, poema y canción.

Nuevamente un afro-saludo patiano desde Galíndez, el último rinconcito sur de esta maravillosa tierra y también desde la propuesta de la pedagogía de la corrides, que desde allí vengo.

Les hablé de mi maravillosa familia, y en esa maravillosa familia puedo hablar abiertamente de lo que fue mi abuela, quien fue una oralista, Leonila Ibarra, la mamá de mi madre Gerardina Angulo. Mi abuela cantaba y era una narradora de muchas historias de la

región, no tenía muchas letras, o sea no era muy letrada, lo de letras era muy poco, pero llevaba la oralidad prendida dentro de sí. Entonces yo pienso que ese ser de la oralidad viene desde antes de mi concepción; o sea que mi madre es portadora, mi mamá hace parte del grupo de las cantaoras del Patía, fue maestra durante cincuenta años y pasó por muchas partes del territorio sur del departamento del Cauca, y mi madre también ha sido una cultora, una mujer que canta, declama, le encanta escribir, lleva la literatura en su alma y en su corazón.

Pienso que esa oralidad la trae mi abuela, se la transmite a mi mamá, y mi mamá enamoró a los estudiantes de su tiempo, quienes les gustaban ser sus discípulos y hasta ahora cuentan cómo fueron las clausuras de ese tiempo, donde se daban sainetes, musidramas, declamaciones, poesía, donde la gente amanecía declamando. La gente de ese tiempo desarrollaba mucho la sensibilidad artística de sus estudiantes. Eso fue lo que hizo mi mamá durante su vida. Ella enamoró a otra mujer en el seno familiar que fue su discípula, se llama Aura Elisa, quien también canta y declama, y como ha sido la nana, la persona que ha ayudada a mi madre en nuestra crianza, pues ella también transmitió todo ese sentimiento negro de nosotros por la poesía, el canto negro y todas las tradiciones de este territorio.

Luego llegó a la escuela, donde las maestras me formaron con la intención de que fuera mejor, para no pegarle a la mediocridad sino a la perfectividad...” (Escuchar entrevista completa en los audios anexados en el CD.)

Entrevista a Ehivar Bermúdez:

“El capitán Bermúdez fue capitán de la guerra de los mil días, y tuvo gran amistad con el expresidente Guillermo León Valencia. Desde esa perspectiva la interacción mía como afro-patiano, afro-colombiano tiene mucha asidero, reconocimiento ancestral de abolengo. De ahí el reconocimiento de la familia en la comunidad patiana. La relación con la comunidad afro es de larga trayectoria.

Los relatos populares influyeron en la escogencia misma en la carrera de mi pregrado, para darle en cierta manera, validez a la historia oral narrada por los ancestros y por mis padres. Siguiendo la tradición desarrollé mis estudios, donde se resalta la actividad cultural y la defensa por el territorio a través de los mitos, las leyendas, los relatos orales, las historias de lo que llama la profesora Lola “las bibliotecas vivas” en Galíndez.

El valle del Patía se ubica al sur-occidente de Colombia, a ochenta y siete kilómetros de su capital de su cabecera que es Popayán la capital del Cauca, el Patía tiene de Valle aproximadamente seiscientos setenta kilómetros cuadrados...

En el proceso de formación nos hablaban de la historia de Colombia con la llegada y el descubrimiento de América y la traída de los esclavos del África. Pero no nos hablaban de la importancia de las gestas de los negros patianos en la independencia ni en la primaria ni en la secundaria, eso lo adquiere uno después. Uno adquiere con los ancestros son comentarios acerca de los mitos, las leyendas, la medicina tradicional que es muy importante para ellos.

No he apropiado mitos y leyendas como tal, pero lo que uno si interioriza o reconoce es la importancia de estos eventos en el desarrollo y en la identidad de la cultura...”

(Escuchar entrevista completa en los audios anexados en el CD.)

**“Una tradición contada”**. Entrevista a Anamelia Caicedo. Transcrita en una etnobiografía:

Ana afinó su voz, porque por medio de ella quería rescatar los cantos, bailes, ritos y la espiritualidad de su cultura afro, que con el paso de los días estaba desapareciendo.

Esta iniciativa, nace aproximadamente treinta años atrás, cuando Ana comenzó a notar que su cultura ya no era la misma, que las tradiciones y las costumbres de sus ancestros cada día se iban escabullendo, porque en la época de la colonia tildaron de satanismo todo lo que su cultura hacía, por ello sus tradiciones entraron en desuso.

Ante a esta situación, Ana pensó que el canto era una buena estrategia para recuperar sus tradiciones; razón por la cual, se reunió con un equipo de mujeres que ejercían la docencia, y, decidieron formar el grupo de las Cantaoras del Patía.

La tarea principal de este grupo de mujeres, consistía en llevar a los niños determinadas composiciones que dieran a conocer los procesos ceremoniales de sus tradiciones. De esta manera, iban dando dos pasos fuertes y fundamentales para el propósito que se habían proyectado, uno de ellos consistía en la recuperación de la música tradicional de cuerda, en la que sus instrumentos principales son la guitarra y el violín, el segundo paso era el transmitir sus conocimientos ancestrales a la nueva generación por medio de la música tradicional, la cual era denominada como música ceremonial, tonadas, cuartetos, entre otras; que eran cantadas para enamorar, satirizar, dar a conocer aspectos o cosas alusivas a su región, ya que eran cantadas en distintas celebraciones.

Es así, como las Cantaoras del Patía a través de su música lograron dar inicio a la recuperación de sus tradiciones culturales, porque cada letra que ellas transmitían en sus canciones daban cuenta de las vivencias de sus comunidades ancestrales, debido a que cada

una de estas transferían coplas y poesías que los pequeños escuchaban, aprendían pero sobretodo disfrutaban con su mayor regocijo.

De esta forma, el Valle del Patía logró un gran reconocimiento como la cultura que tiene de base específicamente la música, la danza y el teatro.

Ana cuenta que su objetivo de rescatar las tradiciones de su cultura estaba dando los mejores resultados, porque después de su grupo musical de Cantaoras surgieron otras generaciones que adoptaron sus legados musicales, en los que transmitían sus tradiciones culturales, y lo acogieron como un método de enseñanza en las escuelas de su región.

Ana es un ejemplo de perseverancia y tenacidad para su cultura afro-patiana, porque por medio de su grupo de cantaoras del Patía, se ocupó en recoger la sabiduría afro, la cual la expresan a través de cada una de sus canciones, de esta manera, el canto ha sido el instrumento más valioso que han apropiado para transferir la tradición oral de su región, y, así poder darla a conocer a su comunidad y al mismo tiempo reafirmar la herencia africana de su pueblo.

En la actualidad, Ana y su grupo de Cantaoras se sienten orgullosas por el legado que dejaron en su comunidad patiana, pero sobre todo, porque con la unión y el esfuerzo de su grupo cumplieron la meta propuesta.

*“Unamos nuestros esfuerzos para alcanzar una meta, si no lo logramos hoy, quedará como propuesta.”*

Cantaoras del Patía.(Escuchar entrevista completa en los audios anexados en el CD.)

**Fotografías**

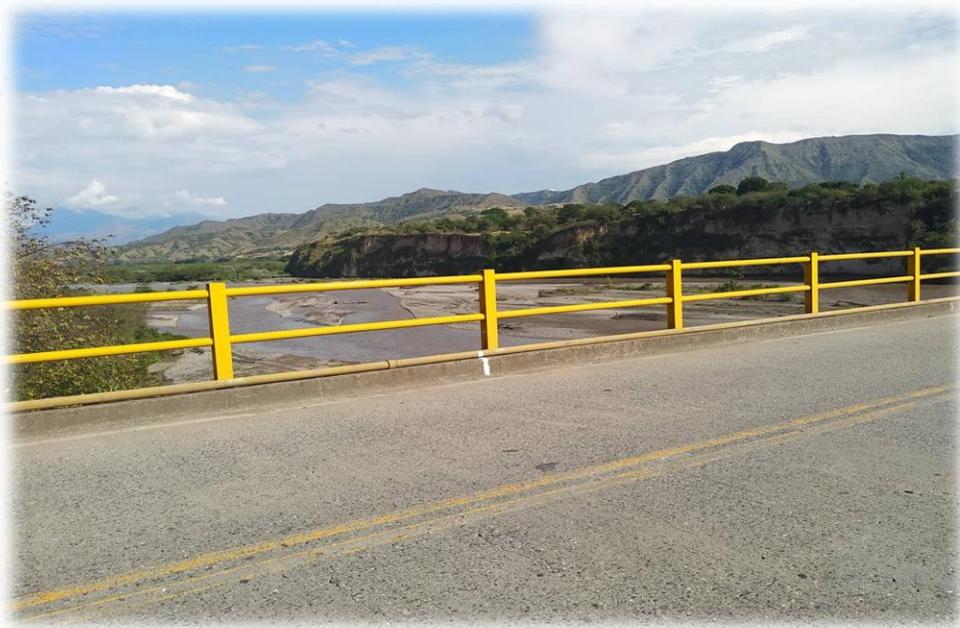
*Fotografía 6. Estudiantes de la Institución Educativa Dos Ríos. Galindez, Patía.  
(Alarcón, 2018).*



*Fotografía 7. Estudiantes de la Institución Educativa Dos Ríos. Galindez, Patía.  
(Alarcón, 2018).*



*Fotografía 8.* Puente. Galíndez, Patía. (Alarcón, 2018)



*Fotografía 9.* Puente y río. Galíndez, Patía. (Alarcón, 2018)



*Fotografía 10.* Monumento, parque central. El Bordo, Patía. (Alarcón, 2019)



*Fotografía 11.* Parque central. El Bordo, Patía. (Alarcón, 2019)



*Fotografía 12.* Parador turístico “el Kumis de doña Gilma.” Patía, Patía. (Alarcón, 2019)



*Fotografía 13.* Parador turístico “La casa del dulce de Melania.” Patía, Patía. (Alarcón, 2019)



*Fotografía 14.* Monumento de San Martín de Porres. Patía, Patía. (Alarcón, 2019)



*Fotografía 15.* Cerro de Manzanillo. Patía, Patía. (Alarcón, 2019)



Fotografía 16. Mural en Institución Capitán Bermúdez. Patía, Patía. (Alarcón, 2019)



Fotografía 17. Mural en Institución Capitán Bermúdez. Patía, Patía. (Alarcón, 2019)